

Iglesia San Pedro

Una visión por la Ciudad



Diseño y Estrategia Ministerial

Pbro. Andrés Garza Ayala / Jarett Hall

“Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho sirvo de todos para ganar a mayor número. Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no este sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley, a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley. Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos. Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él.”

1 Cor. 9:19-23

CONTENIDO

I. Diseño Ministerial:	4
¿Qué es el diseño ministerial de nuestra iglesia?	5
Descripción de los componentes de nuestro diseño ministerial	6
a) El evangelio	
b) Nuestra identidad/ personalidad	
c) Nuestro contexto	
Nombre de la iglesia	13
Eslogan de la iglesia	15
Visión	17
a) El <i>fundamento</i>	
b) El <i>propósito</i>	
c) El <i>instrumento</i>	
d) El <i>énfasis</i>	
e) La <i>estrategia</i>	
II. Tres elementos de desarrollo de la vida ministerial de la iglesia	20
I. Adoración: amor por Cristo	21
a) Nuestro servicio de adoración	
b) Formas de comunicación y expresión	
c) Niños en la adoración	
d) Que pasa después del servicio de adoración	
e) Adoración en toda la vida de la iglesia	
II. Edificación: amor por su Iglesia	27
a) ¿Cómo es el crecimiento discipular de la ISP?	
b) Flujo de crecimiento del discípulo de la ISP	
c) Áreas de crecimiento del discípulo de la ISP	
III. Servicio: amor por la Ciudad	37
a) ¿Cómo entendemos el concepto de <i>ciudad</i> ?	
b) ¿Cómo entendemos el concepto de <i>fe y vocación</i> ?	
c) ¿Cómo entendemos el concepto de <i>misericordia y justicia</i> ?	
d) ¿Cómo hacemos <i>plantación de iglesias</i> ?	
III. Integración de nuevas personas a la iglesia	51
a) ¿Cómo integramos a las personas a la ISP?	
b) El camino para ser miembro de la iglesia	
IV. Plan de crecimiento y desarrollo de la iglesia	59

Introducción

El diseño ministerial de nuestra iglesia es el concepto o el modelo de diseño para el ministerio discipulador que queremos desarrollar. Éste diseño es *la expresión del evangelio* para nuestro contexto específico y para nuestra iglesia en particular.

Ésta iglesia nace por medio de la oración de mucha gente que cómo nosotros, queríamos ver una iglesia centrada en el evangelio de Cristo en una de las áreas más difíciles de penetrar en México. Después de algún tiempo de oración, por la gracia de Dios nace un pequeño grupo de personas reuniéndose en un estudio bíblico que sólo tenía la intención de crecer en el conocimiento del evangelio. Éste grupo comenzó reuniéndose en la casa de Howard E. Butt, un hombre de negocios de los Estados Unidos radicando en Monterrey. Nos comenzamos a reunir una vez a la semana con sólo tres hombres líderes con el deseo de buscar más profundamente a Dios. Es después de poco más de un año que la providencia de Dios dispone en el corazón de algunos en éste grupo que ya había crecido a diez hombres, la necesidad de comenzar una nueva iglesia en el área de la ciudad de San Pedro Garza García.

Cómo centro de Plantación de Iglesias (CPI) en el norte de México, aún teniendo basta experiencia en la plantación de Iglesias, estábamos consientes que éste proyecto significaba un gran reto, pero también sabíamos que no éramos nosotros los que teníamos la pasión por comenzar sino estábamos seguros que era Dios mismo que nos ponía ésta pasión por un proyecto cómo éste. Es hasta el primero de Diciembre de 2013 que fuimos comisionados por la iglesia Presbiteriana “Encuentro con Dios,” tres familias de la iglesia junto a una familia de misioneros de “Misión al Mundo.” El siguiente domingo ocho de Diciembre comenzamos el primer servicio de adoración en las instalaciones de un Restaurant en el área de San Pedro. Este primer servicio lo llevamos a cabo con 15 adultos y tres niños. Desde entonces hemos estado reuniéndonos y creciendo conforme a las promesas de Dios. Es por esta convicción que el diseño ministerial se vuelve fundamental para el desarrollo de éste proyecto.

Para diseñar nuestro ministerio como iglesia y así discipular profundamente a las personas en la ciudad de San Pedro principalmente así como el área metropolitana de Monterrey transformando nuestro entorno social, cultural y espiritual debemos analizar tres puntos importantes **a) nuestra personalidad o identidad** (dones, talentos, contexto de nuestro pensamiento teológico) como grupo de lanzamiento o liderazgo de la iglesia, **b) el contexto** que deseamos alcanzar para Cristo (tipo de sociedad, deseos internos, ídolos sociales y personales, gustos, necesidades sentidas y reales), y **c) el evangelio** de Cristo y sus implicaciones y aplicaciones así como compromisos teológicos.

DISEÑO MINISTERIAL

Es necesario aclarar que todo concepto de diseño ministerial se presenta en contraste a la idea de que un solo modelo de iglesia, con sus estilos, costumbres, prioridades, métodos y formas, es suficiente para alcanzar a todo tipo de personas en una ciudad, y que éste modelo debe ser reproducido sin consideración de los dones particulares del pastor y su equipo de liderazgo y del contexto particular. Es así como éste documento servirá a todo miembro de la iglesia para entender quienes somos, que hacemos y como pensamos como iglesia.



I. Diseño Ministerial

¿Que es el diseño ministerial de nuestra iglesia?

El “Diseño Ministerial o Filosofía de Ministerio” de nuestra iglesia es la base de un entendimiento claro de lo que *somos, hacemos y pensamos* como iglesia. Es un error aplicar estilos, formas y en algunos casos tradiciones que corresponden a una cultura en particular y que es muy distinta a la cultura de San Pedro o Monterrey. Las formas y estilos de la personalidad de la gente de San Pedro es muy distinta a la de otras ciudades, por lo que es muy importante aplicar estas formas y estilos al diseño ministerial de nuestra iglesia.

Como pastores de la iglesia tenemos que tomar en cuenta nuestra propia personalidad como iglesia y el contexto en el que queremos trabajar para poder ser relevantes al contexto que nos rodea a través del evangelio. Es la personalidad de la iglesia, el contexto al cual queremos ser relevantes y el entendimiento adecuado del evangelio que nos ayuda a filtrar todas los elementos en que la iglesia desenvuelve su diario “*ser, hacer y conocer.*”

Si no diseñamos un modelo adecuado a *nuestra personalidad, localización y entendimiento teológico del evangelio*, entonces nos veremos con la tendencia a usar modelos que probablemente han sido efectivos en otras partes pero que no lo sea en nuestra situación particular.

Así mismo, no pretendemos que el diseño ministerial sea inamovible. Las ciudades como San Pedro Garza García y Monterrey continúan acelerando su crecimiento. Anualmente se añaden miles de personas y muchos nuevos grupos semi-homogéneos transformando el contexto urbano. También al paso de los años las iglesias cambian en su personalidad junto con los plantadores, por lo que estadísticamente, un diseño ministerial necesita ser revisado al menos cada cinco años ya que la situación de la iglesia y el contexto llegan a ser tan diferentes que la iglesia comenzaría a ser irrelevante al contexto en el cual esta sirviendo.

Si el diseño ministerial no es actualizado acorde con el contexto alrededor de la iglesia y a la personalidad de ésta misma, entonces la iglesia estará caminando en diferente dirección que el ambiente sociocultural que la rodea, creando con esto, un brecha entre el contexto y la iglesia de tal forma que la iglesia deja de crecer debido a que se hace irrelevante para su entorno.

Descripción de los componentes de nuestro diseño ministerial

Las Escrituras nos llaman a llevar el evangelio a todos los grupos de personas con sus estructuras sociales y culturales. La Gran comisión nos envía a discipular a todas las “etnias o naciones” (Génesis 1:21-26, Mateo 28:18-20) hasta el coro delante del gran trono de Cristo tiene representación de “todo linaje, lengua, pueblo y nación” (Apoc.5.9). Las Escrituras, acorde con el evangelio reconocen la variedad de expresión y cultura humana así como la identidad o personalidad de un pastor y su grupo de liderazgo llamados por Dios. Pablo nos declara no sólo su compromiso a alcanzar la cultura de su día, sino también a reconocer su método de expresión de esta cultura.

Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho sirvo de todos para ganar a mayor número. Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley, a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley. Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos. Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él. I Cor. 9:19-23

La estrategia del Apóstol Pablo, por lo tanto, fue de identificar los grupos culturales y acorde con el evangelio, asumir las características de cada grupo en lo individual con el objetivo de identificarse con y comunicar el Evangelio dentro de la cultura y lenguaje del mismo grupo. Esta tarea, evidentemente, requiere la habilidad de diferenciar entre principios y modelos y entre verdades eternas y estilos. Así mismo, Pablo reconocía sus propios dones, personalidad e identidad lo cual Dios estaba usando entre los gentiles. En su discipulado, Pablo usaba esta identidad y personalidad para formar a Timoteo. Para Pablo, sus características personales como plantador eran muy importantes para plantar las iglesias.

Con todo esto podemos observar que estos tres elementos tienen una correlación entre ellos la cual podemos expresar de la siguiente manera para un mejor entendimiento:



A) El Evangelio

Nuestro diseño ministerial en relación con Dios el Padre y Cristo

El Evangelio es central en la vida, acciones y pensamiento de la Iglesia San Pedro. Creemos que el evangelio no es solo para no-creyentes sino también para creyentes. Sabemos que somos pecadores perdonados por Cristo en proceso de transformación y todo por su gracia, sin merecimiento alguno de nuestra parte.

La pregunta que nos hacemos en cada decisión de la iglesia no sólo es si lo que queremos ser y hacer está en conjunción con la visión y objetivos de la iglesia, sino, **¿Como el evangelio es expresado en lo que queremos ser y hacer en nuestro contexto particular en esta decisión o acción a tomar?** Esto es lo que moldea nuestro ministerio.

Como iglesia San Pedro buscamos que las implicaciones del evangelio en toda la vida de la iglesia, sus acciones y sus conocimientos sean claras y contextualizadas, para aplicarlas a través de las características que Dios nos ha dado como miembros de la iglesia. Es decir, el evangelio, la vida y acciones de Jesucristo para la restauración de todas las cosas, es lo que nos dirige en todo.

En este sentido, **la iglesia San Pedro no predica ni enseña una nueva religión, sino lo que predicamos es acerca de una nueva relación entre Cristo y su iglesia.** Esta relación fue hecha perfecta en el Edén (Génesis 2), fue rota por el pecado (Génesis 3), fue rescatada en gracia (Génesis 3:15 – Apocalipsis 20), y será consumada perfectamente con la segunda venida de Cristo en la Nueva Jerusalén (Apocalipsis 21 y 22).

Toda enseñanza en la iglesia nos lleva a reconocer ***nuestra necesidad de Cristo porque sabemos que somos más pecadores de lo que creemos, pero al mismo tiempo, nos sorprende y emociona que somos más amados por Cristo de lo que merecemos.***

Es así como, el evangelio es la clave para todo.¹ ¿Pero entonces qué entendemos por “evangelio”? Hay muchas definiciones para la palabra evangelio, sin embargo, una de las definiciones reformadas más completa es la bosquejada por el pastor Tim Keller:

Primera parte. En la persona de Jesucristo Dios **se despojó** a sí mismo de Su Gloria y se hizo HOMBRE (Juan 1:14).

Segunda parte. A través de la obra de Jesús Dios **se sustituyó** a sí mismo por nosotros y sufrió el castigo de nuestro pecado, y por gracia nos rescató de la ira de Dios y nos trajo a una comunión con Él en la iglesia (Juan 19-20).

Tercera parte. En la segunda venida de Cristo Dios va a restaurar la creación y va a hacer un nuevo mundo (la Nueva Jerusalén) en el que podemos disfrutar nuestra nueva vida juntos con Él por siempre (Génesis 3 y 4).

Las implicaciones de la 1ª y 2ª parte sin la tercera parte es un evangelio mas individualista. Esto cambia cómo nos relacionamos con Dios, nosotros mismos, y con otras personas pero dejamos a un lado nuestra relación con nuestro entorno.

Las implicaciones de la 3ª parte están relacionadas con el entorno solamente y no con las personas.

Si aplicamos solo la tercera parte de la explicación del evangelio quitando la 1ª y 2ª parte (esto es, si tenemos el tradicional enfoque religioso de “*si sirvo a Jesús y lo obedezco, bueno Dios me bendecirá y me llevará al cielo*”) tenemos un fariseísmo de auto justicia por un lado ó inseguridad basada en la culpa por el otro. **Este es el tradicional moralismo religioso basado en las obras.** Este moralismo religioso nos enfoca en el contexto solamente sin tomar en cuenta lo que Cristo hizo por nosotros.² También podríamos tener un tipo de activismo social legalista. Creemos que somos salvados por nuestro compromiso por trabajar por la paz y la justicia en el nombre de Jesús. **Este es el tradicional cristianismo liberal (teología de la liberación).**

Si aplicamos la 1ª y 2ª partes, pero no la 3ª del evangelio, tenemos un Cristianismo individualista en el cual es todo acerca de mí y de cómo Jesús puede ayudarme. **Este es el clásico fundamentalismo conservador.** En este punto los cristianos solemos pensar que nada de este mundo material importa realmente y tendemos a aislarnos de él. Nuestro entorno no tiene importancia y usamos la ciudad o este mundo solo para nuestro beneficio y no para la gloria de Dios.

Si tomamos las tres partes: Los cristianos nos interesaremos en las conversiones y la transformación a través del evangelio, así cómo en el servicio

¹ Tim Keller, Iglesia el Redentor en N.Y.

² Andrés Garza, *Fundación de Iglesias en el Norte de México.*

a nuestro prójimo, trabajando por la paz y la justicia en el mundo. A esto lo llamamos un evangelio integral.

B) Nuestra Personalidad

Nuestro diseño ministerial en relación con la iglesia.

La iglesia San Pedro tiene una personalidad particular dada por Dios en su voluntad. Tenemos nuestros inicios en medio de una diversidad de culturas y lenguajes. En el equipo de lanzamiento nos identificamos con la cultura Americana, Inglesa y Mexicana.

El equipo pastoral es compuesto por el pastor principal mexicano y el pastor asociado estadounidense. Entre las familias del grupo de lanzamiento tres familias mexicanas, un estadounidense viviendo en México y una pareja procedente de Inglaterra y dos escoceses.

Otra parte de nuestras características es la alta educación y diversidad de profesiones. La mayoría del grupo inicial es bilingüe y emprendedor. Es común nuestra identidad con una mentalidad de negocios y empresas. Es imperante una mentalidad progresista en donde el gusto por los retos es parte de la vida de las personas.

Nuestra relación eclesial es reformada de la familia presbiteriana. Estamos afiliados a lo que llamamos el Presbiterio Nacional de Nuevo León a través de la Iglesia Presbiteriana “Encuentro con Dios.” Nuestra relación teológica es calvinista, con un gran énfasis en la centralidad del evangelio y el gozo del pacto que Dios hizo con su pueblo para adoptarnos como hijos y Él afirmando que es nuestro Dios por siempre.

C) Nuestro Contexto

Nuestra relación con la ciudad y comunidad a nuestro alrededor.

La cultura sanpetrina y gran parte de la regiomontana es muy particular. Es una sociedad que se ha identificado como una cultura con profundos principios y características sociales, familiares y personales. Para ésta comunidad es sumamente importante la identidad personal y familiar (apellidos son de suma importancia), su posición en la sociedad, su alta y sofisticada educación y una constante prosperidad económica. Los sanpetrinos son personas centradas en la reflexión cognoscitiva y no tanto en las emociones personales. Por lo general es una sociedad bien situada económicamente la cual, según estadísticas gubernamentales, es la sociedad con mayor ingreso “per cápita” en México.

La sociedad sanpetrina y la regiomontana en general requieren la **excelencia** en todo lo que hacen y buscan y su nivel de exigencia en lo que son y hacen es muy alto. Esto lo podemos observar en su arquitectura residencial, comercial y de negocios. Así mismo observamos esto en el medio ambiente, estructuras gubernamentales, servicios y otros elementos sociales lo cual muestra que es un lugar mas desarrollado que el resto de México.

Los horarios de trabajo son muy intensos y largos. Es común ver que hay un sacrificio del tiempo familiar por los tiempos laborales, especialmente en los altos ejecutivos. Los restaurantes, bares, campos de golf y clubes sociales son usados como instrumentos de negociación empresarial. Sus interacciones sociales son muy cerrados en grupos sociales, lo cual forma ambientes herméticos. La formación de grupos sociales ofrece una pasión por el servicio, misericordia y ayuda social. Existen sociedades grupales dedicados al desarrollo de la jardinería artística, desarrollo del arte, ayuda social y deportes.

Los sanpetrinos, así también los regiomontanos de un nivel socioeconómico medio alto y alto, son muy atraídos por el cuidado personal y cultural. Es por esto que el deporte, el ejercicio personal y el amor por las artes en general son un interés muy particular de esta sociedad.

La religión de la población de la ciudad de San Pedro y en gran parte del área metropolitana es un aspecto social que toman con seriedad. Es considerada como parte de su herencia y relación familiar (lo cual es muy positivo para el desarrollo familiar y personal), sin embargo, por ser un aspecto heredado, la **religión** llega a ser mas importante que una **relación** con Dios.

Aunque la mayoría de las características anteriormente descritas de éste contexto, éstas tienen un sentido de desarrollo favorable en las familias y en la sociedad en general, es común que aspectos como el trabajo, estudios, posición y apellidos, se sobrevaloren y se convierten en “ídolos” para sus vidas. Es decir, muchos sanpetrinos y regiomontanos necesitan contar con una economía muy favorable, una educación muy alta y posiciones sociales que otros reconocen para tener una identidad o sentirse realizados en la vida.

El sector económico al cual estamos enfocados (aunque no exclusivamente), es el sector de clase media alta y alta. Esto es con el fin de permear éste sector de la sociedad con el evangelio ya que éste sector de la sociedad es uno de los menos influenciados con el verdadero evangelio de Jesucristo. Aunque es una sociedad muy religiosa, no es una sociedad que disfrute de una verdadera relación con Cristo.

En conclusión; la importancia del diseño ministerial de la iglesia San Pedro es clara cuando aplicamos los siguientes dos principios:³

³ Basado en conferencias de Tim Keller.

Principio 1.- Si cómo iglesia hacemos todo centrándonos en el contexto sin la aplicación correcta del evangelio seríamos una iglesia que puede ser atractiva al no creyente pero no podrá ser un agente de transformación para las personas o la cultura. La iglesia podría llegar a ser como cualquier otra institución que se dedica al bien de las personas sin transformar sus corazones.

Esto abunda en una comunidad cómo la ciudad de San Pedro y el área Metropolitana de Monterrey. Existen muchas organizaciones de caridad, misericordia, deportes y educativas, sin embargo, sin el evangelio esto representa solamente una buena oportunidad para quitar el hambre al hambriento, dar protección a las personas, desarrollar el arte y educación, pero sin el evangelio no podremos transformar profundamente las estructuras sociales y culturales de la ciudad. Como decía el teólogo e historiador Juan Calvino; “el conocimiento de Dios cambia nuestras formas de pensar y ver nuestro entorno,” pero sin este, no cambiaremos al mundo.

Principio 2.- Si cómo iglesia basamos todo lo que hacemos en la personalidad o identidad del plantador o grupo núcleo sin filtrarlo por el evangelio seríamos una iglesia tal vez muy fuerte en liderazgo pero con resultados fuera de los parámetros bíblicos, anárquicos y sin llegar al corazón de las estructuras sociales, culturales y espirituales.

Si entendemos quienes somos cómo grupo de núcleo o de liderazgo, si entendemos bien el contexto y aplicamos correctamente el evangelio a todo nuestros pensamientos, planes, tipos de liderazgo y formas para la toma de decisiones, así como en comprender a nuestra ciudad, sus necesidades y características particulares, entonces realmente seremos una iglesia relevante a la ciudad, un instrumento de transformación y una iglesia que glorifica al Señor en todo lo que hacemos.

Con estos tres elementos (evangelio, personalidad y contexto) estudiados, reflexionados y aplicados, podemos entonces definir y tomar decisiones de los aspectos de diseño ministerial de la Iglesia San Pedro para realmente influenciar la ciudad y sus estructuras sociales, culturales y espirituales.



Nombre de la iglesia

“Iglesia San Pedro”-“San Pedro Church”

El nombre de una iglesia necesita ser más que sólo una identificación superficial de un edificio o de un grupo determinado de personas reuniéndose. El nombre de una iglesia es parte de una identificación cultural y social de la misma en una situación y lugar determinado. Es muy importante que la iglesia se identifique con la comunidad a su alrededor a la cual ha sido llamada para amar.

Vemos en la historia de la iglesia y su desarrollo que Pablo y los demás Apóstoles identificaban a la iglesia acorde con su localización y su cultura. Hoy en día identificamos la personalidad de una iglesia acorde con su ubicación y entorno. Aun en el libro de Apocalipsis las iglesias eran identificadas con nombre y conexión con su entorno (Apocalipsis 1,2,3).

Es así que cuando pensamos en el nombre de nuestra iglesia pensamos en varias elementos:

Primero, pensamos en donde hemos sido llamados a ministrar. La ciudad de San Pedro Garza García tiene su propio contexto cultural y su propia personalidad. Es así como el nombre que escogiéramos tenía que ser pensado en las personas que queríamos alcanzar primariamente y no en un gusto personal o denominacional. La gente de esta ciudad se identifica con el nombre de San Pedro instintivamente y esto le da una integralidad orgánica a la iglesia. Solo el nombre “San Pedro” se refiere normalmente a una zona exclusiva y de alta calidad. Este nombre está conectado con lo que esta comunidad **es**.

Segundo, pensamos en la visión que Dios nos ha dado acerca de la ciudad. El nombre de San Pedro identifica también una ciudad y su cultura en el área metropolitana de Monterrey y en México. Como en el nuevo testamento se identificaba a la iglesia de Roma, Éfeso o Corinto, etc, con la ciudad y cultura, así consideramos esto para el nombre a nuestra iglesia vinculando lo que somos y hacemos por el beneficio de nuestra ciudad. Con esto damos un mensaje de que no sólo estamos **en la ciudad sino también para y por la ciudad**

Tercero, pensamos adicionalmente que el nombre de la iglesia necesitaba ser vinculado el perfil visual del símbolo principal de la ciudad; “la Sierra Madre.” Es así como decidimos incluir este perfil natural al perfil visual del nombre de la iglesia.

Para distinguir a nuestra iglesia de cualquier otra institución con el nombre San Pedro, era necesario incluir la palabra “Iglesia” en el nombre completo de la misma. Esto clarifica que no somos sólo un nombre vinculado con la comunidad, sino una iglesia integrada a la comunidad.

Por último, la decisión del nombre tendría que ser en dos idiomas, el inglés y el español. Sabemos que esto nos causa muchas dificultades logísticas para la administración ministerial de la iglesia, pero siendo congruentes con nuestro contexto y nuestra visión, la iglesia necesitaba los dos idiomas en el nombre de la misma y en su desarrollo ministerial. Es así como “Iglesia San Pedro y San Pedro Church,” es usado para los diferentes contextos y propósitos.



Eslogan para identificación

“Edificando una **Comunidad en la Gracia.**”

En el contexto general de México, en la ciudad de San Pedro y el área metropolitana de Monterrey, el significado de la gracia es parte de una terminología entre los cristianos que no es muy comprendida o entendida.

La gracia, en contraposición con el legalismo o moralismo, es una situación en la que la mayoría de los cristianos tienen problema para entender y definir en sus vidas y por lo tanto en la iglesia. Tim Keller menciona en su libro “El Dios Pródigo” que *“La gente quiere y busca a Dios, pero no quiere ni busca a la gente de Dios.”* Esto debido al profundo legalismo y moralismo de la iglesia en general. Por lo que nuestra visión de la iglesia es para edificar una *comunidad basada no en lo que coloquialmente se conoce como **religión**, sino en una **relación centrada en la gracia de Cristo.***

Creemos que una nueva relación con Dios en la vida de las personas es el resultado del evangelio. Centrarse en lo que coloquialmente es una “religión” da como resultado la separación entre las personas (hablando aquí en términos generales de cómo la biblia usa la palabra religión, la cual es en su mayoría es en forma negativa). Es así que como Iglesia San Pedro decidimos usar el eslogan; **“Edificando una Comunidad en la Gracia”** y no edificando personas en conceptos religiosos moralistas. Es decir, aunque nuestra iglesia está organizada y fundada teológicamente en la estructura presbiteriana y reformada, nuestra vida cristiana está centrada en el evangelio que establece una nueva relación entre Dios y nosotros.

- *Primeramente usamos el concepto **“edificando.”*** Este concepto tiene la connotación del presente continuo en donde siempre estaremos en edificación y no queremos que nadie piense que el proceso de crecimiento de nuestra vida en Cristo está terminado y completo. En otras palabras, a esta edificación le llamamos el proceso de santificación o transformación (Filipenses 3:12-14).
- *En segundo lugar, queremos enfatizar el concepto de **“comunidad.”*** Aunque no queremos ser sólo una comunidad sino una iglesia, el concepto de comunidad es muy importante para la relación que estamos edificando con Dios. Tenemos un sólo Dios, un salvador, un Espíritu y un bautismo, así es también la unidad que buscamos en nuestra comunidad.

Una comunidad en la gracia es la forma en que los cristianos fueron hechos para vivir en sociedad. Todos necesitamos una comunidad segura y donde recibamos cuidado y con quienes podamos compartir nuestra vida, situaciones y necesidades juntos (Hechos 2). Los grupos de discipulado proveen una oportunidad para ayudarse los unos a los otros

y aplicar el evangelio a nuestras vidas, familias, vecinos y a la ciudad. Y esto sucede en a) encontrando vida juntos en Jesucristo, b) compartiendo vida juntos los unos con los otros y c) Dando vida juntos con nuestros vecinos y nuestra ciudad

Somos una iglesia con una comunidad que actúa como un refugio para todo aquel que necesita de la gracia de Cristo. Así como Cristo es un refugio de gracia, la Iglesia San Pedro es un refugio de Gracia en Cristo.

- *En tercer lugar, el termino **gracia** es una definición de la centralidad del evangelio en nuestra relación con Cristo, con la iglesia de Cristo y con el mundo que Cristo ama.* El evangelio es para el creyente tanto como para el no creyente. La gracia de Cristo es la respuesta a nuestra limitación de cumplir toda la ley para salvación, Cristo y su gracia son el sustituto para que nosotros no tuviéramos que ir a la cruz ya que no podemos cumplir la ley de Dios por más que nos propongamos (Gálatas 1,2). Como iglesia buscamos que los miembros de la iglesia y nuestros visitantes, encuentren esta gracia en todo lo que somos, hacemos y conocemos. Nadie es considerado menor ni mayor delante de Dios y su gracia, todos estamos igualmente necesitados, dentro y fuera de nuestra iglesia.



Visión de la iglesia San Pedro

Como dice el libro de proverbios 29:18, “un pueblo sin visión perece.” Creemos que Dios nos ha dado una visión específica, clara y desafiante para el desarrollo de nuestra iglesia.

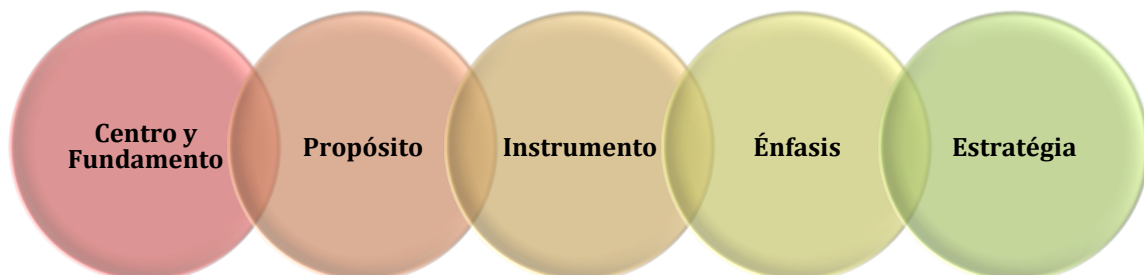
“Nuestra visión como Iglesia es ser una *comunidad en la gracia* llamada a *renovar* personas, familias y comunidades en forma *espiritual, social y cultural* en nuestras *vocaciones* y en nuestro *servicio a otros* en la ciudad a través del *evangelio de Jesucristo.*”

Creemos que Dios nos llama a adorar no sólo en nuestras reuniones dominicales, sino ésta adoración es un llamado en todo lo que hacemos, somos y conocemos. Es así como la iglesia de Jesucristo es el instrumento de Dios para traer ésta adoración a todas partes.

Ésta adoración se da en la centralidad del evangelio en todas las cosas. El evangelio es la vida, muerte y resurrección de Jesucristo, que nos transforma para ser presentados perfectos en El y por El (Colosenses 1:28).

Este evangelio nos libra de la ira de Dios que origina el pecado en nosotros. Cristo se substituye para recibir el castigo que el pecado trae como consecuencia para nosotros. Este castigo en nosotros sería eterno, sin embargo, por medio de la sustitución de Cristo por nosotros es destruido, lo cual hace que las consecuencias no sean eternas para nosotros. Esta transformación es la que estamos llamados a buscar llevando el evangelio a toda persona, familia y comunidad. Esta es nuestra visión.

Cinco características de nuestra visión:



Primero, nuestra visión tiene cómo centro y fundamento el evangelio de Gracia de Cristo.

Tenemos convicción de que la gracia de Cristo es tanto para la salvación (justificación) como para toda la vida en transformación de un cristiano (santificación). El evangelio no es sólo el ABC de la vida cristiana, sino como dijo Martín Lutero, es el A-Z de nuestra vida. Es así como nuestra visión nos lleva a establecer que el evangelio puede y debe ser aplicado para reflexionar en las implicaciones de éste para toda la vida de una persona, familia y comunidad.

Segundo, nuestra visión tiene como propósito la renovación de personas, familias y comunidades, cómo la extensión del Reino de Dios.

Una renovación constante a través de la gracia de Cristo, es lo que al final podemos decir que resultará en la restauración completa de la creación. Pensamos que una verdadera restauración del mundo que Dios creó perfectamente y que el pecado distorsionó, se puede obtener sólo si tanto las personas, familias y sus comunidades son renovadas y están en constante renovación. Renovación significa personas, familias y comunidades cambiadas. Como cristianos no esperamos sólo ver personas salvadas sino también personas renovadas en adoradores de Dios con todo su corazón, con toda su alma y con todas sus fuerzas (*lo que son, lo que conocen y lo que hacen*). Esto es lo que llamamos; transformación integral. En la iglesia San Pedro nos enfocamos en esta transformación y renovación integral de cada discípulo de Cristo.

Tercero, nuestra visión tiene cómo instrumento el discipulado modelado en Cristo.

Creemos que la verdadera forma de llegar al corazón, la mente y las acciones de una persona, familia y comunidad es caminando con los demás para mostrarles cómo seguir a Jesucristo (Juan 1:14). Esta forma de enseñar es orgánica y multiplicadora; además que evita las grandes y costosas estructuras eclesiológicas que muchas veces detienen el ministerio de la iglesia y lo hacen inefectivo.

El proceso del discipulado que desarrollamos tiene el objetivo de tomar creyentes y edificarlos hasta que lleguen a ser líderes en la iglesia, el hogar y la ciudad. Creemos que éste mundo necesita líderes sólidos que se parezcan a Cristo para transformar las ciudades donde viven, trabajan y juegan. Queremos equipar cristianos que a través de sus vocaciones, influyeran las estructuras de la sociedad, las ciudades, los bancos, las profesiones, escuelas, corporativos y negocios para el florecimiento (restauración) del mundo.

Creemos que la mejor manera de desarrollar estos líderes es a través del discipulado personal y en grupos muy pequeños y así llegar a las profundidades de sus corazones.

Cuarto, nuestra visión tiene cómo énfasis la ciudad.

Creemos que hemos sido llamados a extender el Reino de Dios desde la ciudad de San Pedro hacia toda el área metropolitana de Monterrey y otras ciudades de influencia en México y en el mundo. Según las escrituras, Dios inventó las ciudades cómo un lugar de refugio para conocerle. Pero el pecado distorsionó el propósito de las ciudades así como de las familias y las personas ocasionando el dolor y sufrimiento dentro de ellas; por lo que necesitan ser restauradas.

En la forma en que la humanidad comenzó en un jardín (Génesis 2), así la nueva humanidad vivirá por siempre en una ciudad (la Nueva Jerusalén); de éste modo la ciudad actual es el lugar donde muchos cristianos son llamados a vivir y gozar de las bendiciones de Dios según su propósito y vocación en la vida. De la manera en que buscamos vivir en el evangelio en la ciudad de hoy, así mismo esperamos una nueva y transformada ciudad para que vivamos por siempre (Apocalipsis 20). Es así como la Iglesia San Pedro enfoca su ministerio en la ciudad, y de esta hacia el mundo, ya que como dice Tim Keller, *“así como se desarrollan las ciudades, así se desarrollan los países y el mundo.”*

Quinto, nuestra visión tiene cómo estrategia un movimiento de plantación de iglesias y vocaciones.

La gran comisión es acerca del discipulado a partir de la multiplicación de la iglesia local. La plantación de nuevas iglesias cómo base de la creación de un movimiento multiplicador, nos da la plataforma de desarrollar el discipulado modelado en Cristo que transforma vidas y también las vocaciones de los cristianos.

No podemos ser presuntuosos y pensar que nuestra iglesia por si sola tendrá impacto en la ciudad entera. De ésta forma, buscamos ser parte catalizadora de un movimiento de iglesias cristianas, ministerios e instituciones para impactar ciudades claves a través del evangelio de Jesucristo, desarrollando de ésta manera las vocaciones de las personas en un discipulado dinámico y multiplicador para el desarrollo de líderes que sigan a Jesús en todo lo que piensan, hacen y son.

II. Tres Elementos para el desarrollo de la Visión de la iglesia

La visión de nuestra iglesia se desarrolla a través de tres elementos en la vida de la iglesia; adoración, discipulado y servicio. Hemos decidido que nuestra iglesia necesita estar estructurada lo más simple posible basándonos en un discipulado en todo lo que hacemos, somos y conocemos.

Si pensamos que la centralidad del evangelio es la vida y obra de Cristo en su ministerio, sus objetivos, sus medios y estrategias entre nosotros, entonces debemos decidir que los elementos estructurales de la iglesia deben desprenderse del ministerio de Cristo en sus tres roles en el mundo que vino a rescatar. Estos roles son Profeta (adoración), Rey (edificación) y Sacerdote (servicio).

El ministerio de Cristo fue dejado a nosotros en la tarea del discipulado. En otras palabras, el discipulado debe ser la misión de la iglesia. Lo importante por ahora es definir la forma en que se desarrolla y expresa el discipulado que Cristo nos dejó para hacer.

Este discipulado que Cristo realizó lo hizo mediante sus oficios de Profeta, Rey y Sacerdote. *Si Cristo realizó su ministerio a través de estos tres oficios, entonces su iglesia deberá realizar su tarea a través de ellos también.* Es decir, la estructura de la iglesia en donde desarrollaremos nuestra misión deben reflejar estos tres oficios para que sean ministerios centrados en Cristo mismo (Mateo 28:19-20) y es por esto que los expresamos en **adoración, edificación y servicio.**

Desarrollo de los tres elementos; adoración, edificación y servicio.

Aunque cada uno de estos tres elementos de la vida de la iglesia están enfatizando uno de los tres amores, los tres están presentes en cada elemento y se complementan el uno al otro.

Adoración, amor por Cristo. Significa que estamos creciendo en nuestro entendimiento de quién es Dios, quién es Jesucristo como nuestro salvador y quién es el Espíritu Santo como nuestro guía en la vida cristiana. Este amor representa cómo crecemos en nuestra relación con Cristo como seguidores. Nuestras acciones, palabras, pensamientos y emociones se están conformados al carácter de Jesús en forma constante. Esto nos trae obediencia a Cristo, adoración a Dios y confianza en el Espíritu Santo.

Edificación, amor por la iglesia. Significa que estamos creciendo en lo que somos como iglesia, entendiendo qué y quiénes somos como el cuerpo de Cristo, la ciudad de Dios en medio de la ciudad del hombre (Jeremías 29:1-10) y

una comunidad en edificación en la gracia de Cristo y por Cristo. Así mismo, amar a la iglesia como parte de una comunidad creciente, experimentamos nuestras relaciones de amistad, rendimos cuentas los unos a los otros y con el liderazgo, encontramos oportunidades de apoyo mutuo y nos sometemos a una disciplina eclesiástica para nuestro bien. Este amor también significa servir a la iglesia con nuestros dones y talentos, reconociendo nuestras debilidades y buscando ayuda para crecer a través de ellas.

Servicio, amor por la ciudad. Significa crecer en servicio a las estructuras sociales, culturales, económicas y políticas de nuestras comunidades desde nuestra propia vocación. Como iglesia entendemos el amor a la ciudad en la manera en que lo expresa Rodney Stark:

“El cristianismo sirvió como un movimiento de revitalización social que se levantó en respuesta a la miseria, caos, miedo, y brutalidad de vida en el mundo urbano Greco-Romano. El cristianismo revitalizó la vida en las ciudades al proveer nuevas normas y nuevas clases de relaciones sociales capaces de hacer frente a los muchos problemas urbanos urgentes. A las ciudades llenas con gente sin hogar y empobrecidos, el cristianismo ofreció caridad así como esperanza. A las ciudades llenas de recién llegados y extranjeros, el cristianismo ofreció una base inmediata de relaciones. A las ciudades llenas de huérfanos y viudas, el cristianismo proveyó un nuevo y expandido sentido de familia. A las ciudades rotas por violentas luchas étnicas, el cristianismo ofreció una nueva base de solidaridad social. Y a las ciudades enfrentadas a epidemias, fuegos, y terremotos, el cristianismo ofreció un efectivo servicio.

Así crecemos en nuestro entendimiento de las ciudades como un lugar en donde Dios se ha manifestado y que al mismo tiempo el pecado ha hecho estragos. Creemos firmemente que Dios quiere usarnos para la transformación de la ciudad, por lo que somos impulsados a desarrollar relaciones constantes con las personas de la ciudad, tanto con otros cristianos fuera de la iglesia a quien reconocemos como hermanos en Cristo, así como con no cristianos a quienes ofrecemos una relación de amistad sincera. Este estilo de vida se establece en la multiplicación de iglesias urbanas.

¿Como interactúan los tres elementos?⁴

Como iglesia creemos que sólo Cristo puede amar a Dios, a la iglesia y a la ciudad en un balance perfecto. Por lo tanto, creemos que la iglesia debe apuntar a desarrollar los tres amores en una interacción continua y creciente. Amamos a Dios en nuestra adoración, amamos a la iglesia en nuestra

⁴ Basado en escrito de Filosofía de Ministerio de la Iglesia Harbor / Dick Kaufman

edificación y amamos a la ciudad en nuestro servicio (vocación y plantación de iglesias).



Si alguien realmente ama a Dios en adoración, debe amar a la iglesia porque Cristo murió por ella y quiere que sea edificada, y debe amar a la ciudad sirviéndola porque El quiere transformarla. Cuando amamos a Dios, nos nace la necesidad de amar a la iglesia y querer verla edificada y creciente. Así mismo el amor por Dios nos da una pasión por la ciudad queriendo ver cómo el evangelio transforma la cultura y la sociedad en ella.

Cuando vemos la necesidad de la iglesia y que aun siendo pecadores Cristo murió por ella y la está preparando para hacerla pura y sin mancha, entonces amamos más a Cristo por lo que hizo y está haciendo en ella. Y también, cuando amamos a la iglesia y a Cristo de ésta manera, amamos al mundo sirviéndoles, llevando el evangelio, plantando iglesias y desarrollando las vocaciones para florecer la ciudad.

Así mismo, el servicio a la ciudad amándola y teniendo pasión por ella, no sería realmente un servicio, amor o pasión, si no alcanzamos a la ciudad amando a la iglesia y a Cristo plantando iglesias cristianas y desarrollando la imagen de Dios en nuestras vocaciones.

Énfasis en uno, desarrollo de los tres

De esta manera, **Adoración, Edificación y Servicio** están íntimamente relacionados y creciendo juntos en una dinámica funcional. Por otro lado, tener ésta dinámica funcional no significa que los tres elementos siempre estén balanceados equitativamente en el plan de la iglesia.

Siendo que durante un tiempo previo (alrededor de 14 meses) al inicio del primer servicio de adoración dominical ya teníamos una red de contactos suficiente y un estudio bíblico formal y fuerte, comenzamos el primer año después del lanzamiento del primer servicio de adoración enfatizando y

concentrando nuestras fuerzas en el elemento de “adoración.” Aunque también desarrollamos una parte del elemento de “edificación” en nuestro sistema de discipulado, pero todavía no hemos tocado la parte del elemento de “servicio.” En el primer año era medular planear, comenzar y desarrollar el diseño del servicio de adoración con la organización mínima necesaria.

A partir del primer semestre del segundo año, estaremos desarrollando más el sistema de edificación mediante un discipulado integral, y a partir del tercer año estaremos desarrollando el elemento de servicio a través de la fe y vocación, aspectos e iniciativas de misericordia y justicia y la plantación de nuevas iglesias. Iremos creciendo en cada elemento hasta que los tres sean desarrollados con un balance pertinente, de acuerdo a la etapa de madurez de la iglesia.

Para describir mejor lo que queremos enfatizar en los tres elementos ahora pasamos a la explicación de lo que buscamos como iglesia en cada elemento en forma particular como se explica a continuación:

Primer elemento; **Adoración** Amor por Cristo (Oficio de profeta).

Jesús fue el profeta mayor que nos revela la voluntad de Dios para nuestra salvación. La función del ministerio profético es hablar y aplicar la verdad a los hombres y mujeres en el nombre de Dios. De esta manera todo ministerio cristiano tiene un aspecto profético: traer en poder la palabra de Dios a la gente. Sabemos que hay una línea muy delgada entre los tres oficios y como éstos se expresan en la estructura de la iglesia. En la iglesia San Pedro creemos que el servicio de adoración es lo que mejor expresa este oficio de Cristo para el desarrollo de la iglesia. Este elemento de la iglesia es esencial ya que como dice John Piper:

“Misiones existen porque adoración no.⁵ Hacemos misiones, plantamos iglesias porque todavía hay lugares donde Cristo no es adorado. Adoración es el fin mayor del hombre.”

Nuestro Servicio de Adoración

*“Nuestra reunión dominical de adoración es una experiencia **reverente** ante Dios y **relevante** para el diario vivir de todos los que nos reunimos”*

La verdadera Adoración es la expresión del evangelio de Cristo a lo largo de la vida diaria. Nos reunimos a adorar para que las implicaciones del

⁵ John Piper/ Let the Nations be Glad

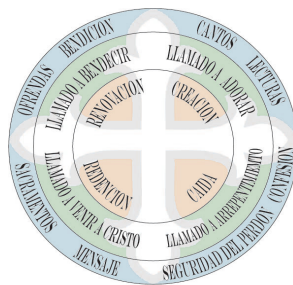
evangelio sean claras a través de la historia de la vida y acciones de Jesucristo en todo lo que *hacemos, somos y conocemos*.

La pregunta importante en la adoración más que en dónde se va a adorar o aun la forma en que adoramos, es más bien ¿por medio de quién adoramos? Todos los detalles respecto al dónde y cómo adoramos y servimos conducen a la meta primaria de adoración: “conectar con el Dios santo acercándose a su pueblo pecaminoso a través de su gracia en Jesucristo. Ésta es suficiente y se origina de la obra redentora de su Hijo Jesucristo en la cruz, para restaurar a su pueblo a una comunión íntima con El.”

Lo más relevante en nuestra reunión de adoración es que todos, miembros y visitantes, entremos y encontremos nuestras historias en la historia de Dios para la redención (creación, caída, restauración y renovación total).

Con este fundamento en la historia de la redención, nuestra reunión de adoración se traduce en cuatro llamados fundamentales. La figura siguiente muestra nuestra dinámica de adoración que expresa la historia de la redención. En la parte central del servicio es la cruz de Cristo. Es decir, en nuestro servicio de adoración Cristo y su obra es central y de ahí se desprende todo lo que hacemos. El primer círculo concéntrico expresa el fundamento de la estructura de nuestro servicio. Este fundamento esta en el desarrollo de las cuatro etapas de la historia de la redención. El segundo círculo muestra las cuatro etapas de nuestro servicio de adoración en conexión con la historia de la redención. El tercer círculo muestra los elementos particulares de cada etapa de nuestra adoración comunitaria.

Éste ultimo círculo que muestra los elementos particulares, es el círculo que puede ser modificado de acuerdo al énfasis o acciones del mismo servicio de adoración. En ocasiones tendremos testimonios en lugar de un canto. Los sacramentos se tendrán en domingos especiales. En algunos domingos leeremos las escrituras en mas ocasiones que en otros. Los credos serán incluidos en ocasiones para enfatizar una parte del servicio. Es así como el segundo círculo siempre será el mismo, mientras que el tercer círculo será cambiante.



1. Llamado a Adorar

Fuimos creados para adorar a Dios quien creó todas las cosas. Somos su imagen y nos asombra la grandeza de Dios (Génesis 1:1-31). Siendo pecadores, no podemos entrar en la presencia de Dios sin que Él nos llame. Cuando nos reunimos juntos el domingo, es porque estamos respondiendo al llamado de Dios más que a nuestra propia voluntad. Dios hace este llamado a través de las escrituras leídas en la reunión y nosotros comenzamos a celebrar este llamado en oración y cantos de adoración (Salmo 100). Este llamado es tanto para aquel que tiene una relación con Cristo como para el que esta buscándolo. Es así como todos somos bienvenidos a ésta reunión (Isaías 6:1-4).

2. Llamado a Arrepentirnos

Después de haber celebrado la grandeza de Dios y habiéndonos asombrado de esta grandeza, la gracia de Cristo nos hace ver nuestra condición como pecadores, por lo que somos llamados a arrepentirnos y reconocer nuestra condición (Génesis 3:6-8). Tenemos un tiempo para que miembros y visitantes confesemos juntos nuestro pecado en silencio o audiblemente a Dios. Los miembros confesamos para crecimiento, mientras que los visitantes sin una experiencia personal con Cristo anterior, confiesan para reconocer su necesidad de que Cristo les encuentre. Convencidos de esto y en actitud de arrepentimiento, leemos el llamado de Dios en su palabra para arrepentirnos y orando o cantando pedimos su perdón y lo recibimos por la gracia de Cristo. Leemos la palabra de Dios en donde Él nos asegura su perdón inmerecido al habernos arrepentido lo cual nos trae una paz con Dios. Con un canto de alabanza expresamos nuestra gratitud asegurando la paz de Dios a cada uno que está a nuestro lado (Isaías 6:5-7).

3. Llamado a seguir a Cristo

Después de haber expresado nuestro arrepentimiento, confesando nuestros pecados al Señor y El habiéndonos asegurado su perdón en las escrituras, Dios nos llama a seguirle (Mateo 16:24-28). Por lo que nos disponemos a escuchar el mensaje de Dios que nos renueva y capacita para crecer aplicando el evangelio a nuestras vidas y conocer a Dios y su obra en nosotros en forma creciente (Génesis 3:9-24), en *amor, humildad, obediencia y misión*. Una vez al mes el mensaje se conecta con los sacramentos de bautismo y santa comunión como los medios de gracia de Cristo para nuestra transformación y esperanza (Génesis 15, Lucas 24). En ocasiones usamos cantos o testimonios de lo que Dios es y hace (Mat. 28:1-10, Is. 6:8) como un aspecto concluyente del mensaje de Cristo y de seguimiento a Él.

4. Llamado a bendecir

El mensaje de Cristo que escuchamos en el llamado a seguirle nos hace responder a Dios con gratitud. Este nos hace un pueblo especial de sacerdotes y llevar su mensaje de gracia y amor a nuestra ciudad y al mundo entero. Las ofrendas y diezmos son una expresión de gratitud a este mensaje del evangelio y nos equipa para servir y ser bendición al mundo. Cantamos en alabanza por el privilegio de ser sus hijos y el Señor nos conecta al resto de la semana recibiendo su bendición para ser enviados a ser bendición a la ciudad (Isaías 6:9-10, Mateo 28:19-20).

Formas de comunicación y expresión en la ISP

La forma de comunicación que usamos en el servicio de adoración y en el resto de la iglesia es en base al contexto en el cual estamos y la identidad que tenemos. Tenemos un contexto en donde la excelencia es parte vital de la vida de las personas. El común de la identidad de las personas de la ciudad de San Pedro son la alta educación y la constante reflexión analítica. Esta comunidad apela mucho al conocimiento y al análisis y no tanto a las emociones. Por lo que nuestra forma de comunicación es **reflexiva y explicativa**, por lo que evitamos la manipulación de las emociones desmedidas que se convierten en expresiones desordenadas, claro, sin dejar de celebrar a Cristo. Dejamos que el Espíritu de Dios actúe en nuestros corazones sin pretender nosotros ser el Espíritu Santo y tratar de forzar expresiones emocionales. Los cantos, por ejemplo, son **preparatorios o responsivos** a los cuatro llamados esenciales del servicio de adoración. Tanto las introducciones a los elementos del servicio como los cantos son sólo instrumentos preparatorios o responsivos de cuatro llamados principales, por lo que la comunicación es clara, corta, y planeada con anterioridad. Tratamos de evitar improvisaciones en cualquier cosa que decimos o mencionamos ya que esto demerita el honor de Jesucristo quien es el Rey de Reyes y Señor de Señores.

No usamos una sección de cantos en nuestro servicio de adoración, para evitar que estos representen un **elemento** en lugar de un **instrumento** llegando a ser esta sección una sección de alabanza la cual es diferenciada de la adoración en general. Esta diferenciación no es bíblica ya que las escrituras hablan de la alabanza como parte o lo mismo que adoración. En nuestro servicio enfatizamos la adoración, lo cual incluye implícitamente una alabanza celebrativa en cada llamado y elemento del servicio de adoración.

Por otro lado, la forma de comunicación que usamos en la enseñanza y la predicación es también basada en el contexto profesional con alta educación y excelencia descrito con anterioridad. Nuestros sermones son esencialmente **positivos y descriptivos**, exponiendo claramente los conceptos teológicos

de una manera en que las implicaciones de estos sean aplicados a la vida cotidiana en los ámbitos sociales, laborales, culturales y familiares.

Así mismo, toda enseñanza es **reflexiva, analítica y concreta** como las cartas paulinas y las parábolas de Jesús, esto para motivar a la gente a pensar y reflexionar en las **implicaciones del evangelio** para sus vidas y la **aplicación del evangelio** en su caminar por la vida diaria en la ciudad. Esto lo hacemos intencionalmente para entrar a la mente y al corazón de los oyentes sin dejar de lado que somos creación de Dios con emociones.

Los Niños en la Adoración⁶

Siendo nuestro servicio una forma de expresar el pacto de Dios en su pueblo y como este pacto es establecido para la familia completa, hemos decidido que los niños pueden estar en el servicio de adoración. Por lo que motivamos a los padres para que incluyan a los niños en su adoración comunitaria junto con toda la iglesia como era en la iglesia primitiva y del antiguo testamento y así mismo como Cristo nos lo enseñó (Marcos 10:13-16).

Ciertamente el paradigma de tener a los niños con sus padres en el servicio de adoración no es fácil de cambiar en nuestra mentalidad, ya que en la mayoría de las iglesias tratan de “tener algo adicional” para los niños y así no mantenerlos en el templo durante éste tiempo. Así mismo, la cultura moderna nos trata de convencer que los niños no pueden estar en una reunión ceremonial junto con los adultos porque su mentalidad no es adecuada para entender el mensaje o para aguantar mucho tiempo sentado escuchando. Esto lo podemos ver en la historia de Marcos capítulo 10. Marcos nos dice aquí que en cierta ocasión estaban trayendo niños a Jesús. No sabemos quién pero muy probablemente *eran sus padres* quienes los estaban trayendo a Jesús para que los bendijera. Muy probablemente eran niños pequeños porque un poco más adelante Jesús los carga. Pero los discípulos al ver esto reprendieron a los niños y probablemente a quienes los estaban trayendo. “Reprendieron” es una palabra muy fuerte porque es la misma palabra que se utiliza cuando Jesús reprende a los demonios. Al parecer los discípulos consideraban a los niños un estorbo en el ministerio de Jesús. Tal vez pensaron que Jesús debía enfocarse a cosas más importantes. O tal vez pensaron que Jesús no debía ser incomodado atendiendo a los niños. Pero la Biblia nos dice que Jesús se indignó y les dijo, **“Dejen que los niños vengan a Mí; no se lo impidan, porque de los que son como éstos es el reino de Dios.”**

Ciertamente las objeciones que hoy en día se tienen para tener a los niños durante el servicio de adoración pueden ser las mismas que las que los

⁶ Basado en un escrito del tema del Pbro. Jaime Jiménez Montalvo

discípulos de Jesús seguramente tenían para que los niños se acercaran a Jesús. Estas objeciones pueden ser fundadas. No queremos cerrar los ojos a estas objeciones. Sino más bien queremos hacer lo mejor posible para expresar que el pacto de Dios es para los padres cristianos tanto como para sus hijos y prever y ayudar a desvanecer o solucionar estas objeciones.

En el México evangélico, no existe una cultura de tener a los niños en el servicio de adoración, la tendencia es a separarlos de los adultos y tener algo “especial” para ellos. Pero no queremos reaccionar a estas objeciones y tendencias, a través de las soluciones tradicionales que creemos que aunque no hay una instrucción bíblica que impida sacar a los niños del servicio, si hay suficiente fundamento bíblico para insistir en traer a los niños a adorar a Jesús junto a sus padres como en Josué 8:33-35 y 24

*“Todo Israel, con sus ancianos, oficiales, y jueces, estaba de pie a ambos lados del arca, delante de los sacerdotes Levitas que llevaban el arca del pacto del Señor, tanto el extranjero como el nativo... Después Josué leyó todas las palabras de la ley, la bendición y la maldición, conforme a todo lo que está escrito en el libro de la Ley. No hubo ni una palabra de todo lo que había ordenado Moisés que Josué no leyera delante de toda la asamblea de Israel, **incluyendo las mujeres, los niños y los extranjeros que vivían entre ellos.**”*

*“Y si no les parece bien servir al Señor escojan hoy a quien han de servir: si a los dioses que sirvieron sus padres, que estaban al otro lado del río, o a los dioses de los Amorreos en cuya tierra habitan. **Pero yo y mi casa serviremos al Señor.**”*

Por otro lado, aunque sabemos que en el antiguo testamento los hombres tenían un lugar específico y las mujeres y los niños tenían un lugar diferente, todos juntos estaban participando del mismo servicio de adoración. El sentido era que las familias disfrutaran de la misma celebración y como familia reciban las promesas de Dios en conjunto. Así mismo dar la oportunidad a que como familia puedan reflexionar y conversar después de la reunión dominical acerca de su experiencia adorando al Señor juntos.

Lo que queremos hacer en la ISP es que tanto los padres como sus hijos vean y experimenten un testimonio de amor a Dios en la adoración. Queremos motivar a los padres a preparar a sus hijos para que traigan una expectativa grande para el domingo de adoración. Esto también motiva a los padres a desarrollar formas creativas de enseñar a sus hijos durante la semana.

También tratamos de motivar a los padres para que sean quienes enseñen a sus hijos a adorar comunitariamente. No queremos caer en el error de hacer pensar a los padres que la iglesia es responsable de enseñar a sus hijos a

adorar al Señor o a crecer en el conocimiento de Cristo mediante clases para ellos o servicios infantiles. Ciertamente esto es muy cómodo para los padres, pero al mismo tiempo nos obliga a crear estructuras en la iglesia que no ayudan a establecer un concepto fundamentalmente bíblico de la adoración cristiana en familia y sí nos obligan a tener estructuras de enseñanza muy grandes y costosas. Creemos que esto es esencial en la vida de la iglesia como familias cristianas.

Por otro lado, como ISP, sí estamos obligados a pensar y crear oportunidades para entrenar a los padres y al mismo tiempo a crear formas durante el servicio para que los niños, aun en sus edades tempranas, puedan aprovechar al máximo el servicio de adoración.

¿Que pasa después del Servicio de Adoración?

Sabiendo que el servicio de Adoración nos lleva a una relación comunitaria vertical con Dios (amor a Dios), intencionalmente desarrollamos una relación comunitaria horizontal entre nosotros los miembros de la iglesia (amor a la iglesia). Esto lo hacemos inmediatamente después de terminado el servicio de adoración. Al hacer esto estamos creando oportunidades de celebración, oración y otros elementos que nos dirijan a una relación comunitaria entre nosotros. Especialmente usamos este tiempo para conocer y saludar a nuestros visitantes y seguir creciendo como miembros de la iglesia durante la siguiente hora al servicio de adoración.

También, enfatizamos que una vez terminado este tiempo de relación horizontal con la iglesia, la adoración a Dios continua a través del mantenimiento y desarrollo de una relación con propositiva con la ciudad (Amor al mundo). El domingo no es el único día de adoración, todos los días lo son. Cuando trabajamos, recreamos, estudiamos, etc, somos también adoradores. Es durante los días de la semana que desarrollamos nuestro servicio y relaciones con la ciudad, buscando ser agentes de transformación de la cultura a través de estas relaciones.

Adoración en toda la vida de la iglesia

Hasta aquí hemos hablado principalmente del servicio de adoración, sin embargo, el término adoración es parte esencial de la vida de todo cristiano. Adoramos a Dios en nuestros hogares, en nuestras vacaciones, en nuestros trabajos, estudios y en general en nuestra vida diaria.

Como Iglesia queremos motivar y equipar a los miembros de la iglesia para adorar en todo tiempo. Esto no significa detenerse de lo que hacen día a día para arrodillarse y levantar las manos a Dios en cualquier lugar. Hay tiempos y

lugares para hacer esto de una manera bíblica, real y sin moralismos religiosos. Esto significa que en todo lo que somos, hacemos y pensamos, buscamos la gloria de Dios como la finalidad de todo.

Por otro lado, la oración, devocionales, lectura constante de la biblia principalmente en forma individual o en familia son parte de nuestra práctica de adoración a Dios. Es así como una vida integral en adoración es expresada en el diario vivir de la iglesia.

Segundo elemento; Edificación

Amor a la Iglesia (Oficio de rey).

Jesús es el Rey máximo entre todos los reyes que nos defiende y guía para ser discípulos de su Reino. Él ordena la vida de su gente de una forma revelada a través de su ley. De esta manera todo ministerio cristiano tiene este aspecto de Rey cuidando, protegiendo y edificando todas las vidas bajo el sanador señorío/reinado de Cristo. Cristo es el perpetuo defensor y protector de la iglesia. Cristo en su oficio de Rey, mantiene sana y salva a la iglesia ante tanta agitación, movimientos y tempestades tan graves y espantosas que la amenazan.⁷ A esto nosotros le llamamos crecimiento discipular tal y como lo dijo Jesucristo en Mateo 28:16-20.

“Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, yendo **hagan discípulos** de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,” mientras nosotros descansamos en la promesa de Cristo: “...y sobre esta roca **Yo edificaré** mi iglesia”

“Jesús nos ha llamado a hacer discípulos (Mateo 28:19-20) y Él se compromete a edificar su iglesia (Mateo 16:18).⁸”

Como iglesia, entonces, tenemos el elemento de edificación en donde queremos que cada miembro crezca como un discípulo de Cristo. Es decir, un seguidor de nuestro Señor. Como ya lo hemos dicho antes, no deseamos desarrollar sólo personas convertidas, sino discípulos de Cristo transformados. **Queremos hacer discípulos transformados en las tres áreas de su ser; su conocimiento, su acción diaria y su carácter cristiano.** Es por esto, que un discípulo es aquella persona, que arrepentido de sus pecados, cree en el evangelio para todo en su vida y por lo tanto caminan junto a Jesucristo como un seguidor, mientras que una persona que solo es convertida, cree en el Señor Jesucristo pero no desarrolla su caminar diario constantemente.

Como iglesia tenemos la misión de hacer discípulos (Mateo 28:19-20). Esto es posible ya que toda autoridad fue dada a Jesús y El prometió estar con

⁷ Juan Calvino, *Instituciones de la Religión cristiana* (Fundación Editorial de Literatura Reformada, España 1999) pg. 367

⁸ Guía para Encender un movimiento discipular/ Ministerio Vida en Vida de la iglesia “Perimeter” en Atlanta Ga.

nosotros todos los días hasta el fin del mundo. Antes de ascender, ésta fue la misión que nos dejó y la cual debemos continuar. Jesús no tuvo un plan B, solo el plan de usar a sus discípulos para alcanzar el mundo con su evangelio mediante un movimiento discipular. Es así que creemos que todo lo que hacemos en la iglesia es parte del discipulado de Cristo para su gloria y su adoración.

Hacer discípulos es la forma que Cristo nos dejó para alcanzar a las naciones, y así mismo, nos pidió que confiáramos en Él como el que edificará nuestra iglesia.

Es importante resaltar que el concepto tradicional de “evangelismo” estará ausente en nuestro diseño ministerial. A lo largo de la historia de la iglesia actual, podemos observar una gran confusión entre el concepto tradicional de “evangelismo” y el concepto bíblico de “discipulado.” Por tradición se ha usado Mateo 28:19 con el imperativo “ir” a evangelizar en lugar del imperativo-gerundio “Yendo,” hagan discípulos.

Cuando se usa el imperativo “ir” se tiende a diseñar programas de evangelismo en lugar de una vida evangelizadora, sin embargo cuando usamos el correcto imperativo-gerundio “Yendo,” el cual indica una acción y estado durativo, entonces desarrollamos una vida constante de evangelización bíblica a lo cual Jesús llamó discipulado y no como un programa entre otros. Como ISP entendemos que no fuimos enviados a hacer evangelismo, sino a hacer discípulos. El evangelismo es sólo una parte del discipulado, el cual es la misión dejada por Jesucristo a la iglesia.

Por ultimo, creemos que el hombre fue creado para la gloria de Dios y para que gozara de Él para siempre.⁹ John Piper dice que no hay mayor deleite de Dios que vernos deleitarnos en Él. Esto solo puede pasar en un ambiente discipular que hace crecer la iglesia en carácter, conocimiento y acción diaria.

¿Como es el desarrollo de los discípulos en la iglesia San Pedro?

“Cristo no solo apela a nuestras mentes. El llena nuestros corazones.”

Tim Keller

Cada discípulo de Cristo necesita crecer en madurez hacia la estatura del varón perfecto (Efesios 4:13). Como seguidores de Jesucristo, sus Apóstoles desarrollaron su madurez al seguirle, conocer mas de El y al ser transformados en El. Es decir, el desarrollo orgánico de la ISP es en forma integral y profunda en los tres aspectos de crecimiento de un discípulo de Cristo: a) **conocer** (lo que pensamos y creemos), b) **ser** (nuestra identidad y carácter cristiano) y c)

⁹ Catecismo menor de Westminster, Pregunta numero uno.

hacer (nuestras acciones).¹⁰ Podemos conocer mucho de Jesucristo, saber lo que El es, hizo y hará por nosotros de una manera muy intelectual, sin embargo, el conocer de El por sí mismo no será lo que desarrolle la madurez de una persona. El conocer por sí solo, sin la transformación de carácter y las acciones, pueden convertir a alguien en un buen conocedor y aun en un buen maestro, sin embargo, su vida no reflejará a Jesús.

Por otro lado, una persona también puede hacer muchas cosas en la iglesia o en el mundo que inclusive sean muy buenas y aun religiosas. Un cristiano puede ser un fiel diezmador, un fiel asistente al servicio dominical, un fiel siervo de otros, un profesionalista muy trabajador y efectivo, sin embargo, sin conocer profundamente de Cristo o sin un cambio en su carácter como seguidor, su madurez será incompleta o falsa.

Por último, una persona puede ser que tenga un temperamento muy ordenado, sutil, y que reaccione correctamente a las ofensas, debilidades o necesidades, pero sin un profundo conocimiento del evangelio y la aplicación de este, puede ser solo una persona “buena,” pero no una persona transformada. Es por esto que es tan importante que una persona crezca en estas tres áreas de su vida integral desarrollándose al mismo tiempo en relación con los tres amores que ya hemos mencionado: amor a Dios (adoración), amor a la Iglesia (edificación), y amor al mundo (servicio).



¹⁰ Filosofía de ministerio de la iglesia Presbiteriana Harbor en San Diego y en la adaptación del el Pbro. Jaime Jimenez.

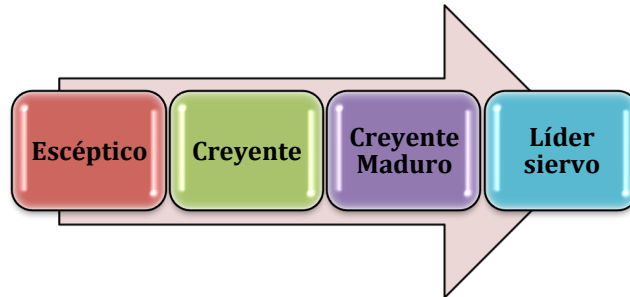
	Amor a Cristo	Amor a la Iglesia	Amor a la Ciudad
Conocer	El discípulo llega a reconocer quién es Cristo como salvador. Reconoce lo que Cristo está haciendo en su vida y lo que promete hacer por él.	El discípulo reconoce a la iglesia universal y a su iglesia local como la familia de Dios, la comunidad a pertenecer y se reconoce como parte de la ciudad de Dios en medio de la ciudad del hombre.	El discípulo entiende que es parte del mundo que Dios creó, que está en problemas por el pecado y que quiere restaurar a través de Cristo. Se reconoce como un instrumento para ser bendición y parte de la historia de la redención.
Ser	El discípulo experimenta un constante crecimiento en su relación con Cristo, desea seguirlo en sus caminos y se reconoce en necesidad constante de Cristo en todas las áreas de su vida.	El discípulo desea ser parte de la comunidad de Cristo, relacionarse con los cristianos y crecer juntos en amistad, obediencia y responsabilidad como parte de la iglesia.	El discípulo se apasiona por la ciudad que está en necesidad. Mira su vida en la ciudad como una oportunidad para crecer como persona y desea hacer relaciones con las personas de la ciudad.
Hacer	El discípulo se compromete con Cristo para continuar su obra y mostrar su amor. Quiere servir como Cristo quiere servir y amar a otros.	El discípulo practica sus dones para servir a la iglesia.	El discípulo ve a la ciudad como una oportunidad para desarrollar su vocación sirviendo a otros. Realiza su vocación con una mentalidad de esforzarse por florecer la ciudad.

En la tabla anterior podemos observar la manera en que este crecimiento en madurez se da en convergencia con los tres aspectos de la vida integral de un discípulo (conocer, ser y hacer) y los tres amores fundamentales de todo discípulo (Cristo, Iglesia y la ciudad).

Un discípulo de Cristo crece en el amor a Dios, amor a la gente de Dios y en el amor al mundo de Dios en todo su *ser, conocer y hacer*. Esta es nuestra base fundamental de crecimiento en madurez y en número como iglesia. De esta forma es que creemos que Dios edificará la iglesia San Pedro, la hará crecer y la multiplicará.

Flujo del crecimiento de un discípulo de la iglesia San Pedro¹¹

En el proceso de inicio y crecimiento de un discípulo de Cristo en la ISP se pueden observar varias etapas. Éstas etapas definen un flujo natural que desarrollamos de la siguiente manera: **Escéptico, Creyente, Creyente maduro y Líder siervo** (1 Juan 2:12-14). Hemos distinguido las siguientes características en una persona pasando por estas cuatro etapas del discipulado.



Un escéptico es una persona que no necesariamente rechaza creer en Dios (aunque podría ser el caso), sino más bien es aquella persona que no reconoce a Jesucristo como su **único y suficiente** salvador, Señor y Dios. Es aquella persona que puede rechazar directamente a Dios como divinidad o que cree en Dios, aunque no le conoce ni entiende el camino que Dios ha puesto para llegar a tener una relación personal con Él.

Un creyente es aquel que Dios ha relacionado con Él a través de la justicia de Cristo y lo está cambiando y transformando de tal manera que en su corazón busca un arrepentimiento sincero, crea en el evangelio de gracia y que ha sido confirmado por el Espíritu Santo (Gálatas 4:1-7) y a través del bautismo, llega a ser parte del pueblo de Dios. Esta etapa es cuando el discípulo se ha dado cuenta de su necesidad de un salvador reconociendo que es un pecador; ha confiado en Cristo para perdón de sus pecados y quiere aprender más de Él.

Un creyente maduro es aquel que refleja en su vida la acción del Espíritu Santo. Estos practican la palabra de Dios y perseveran con la bendición de Dios mostrando obediencia a su palabra. El Apóstol Pablo le dice a Timoteo que no deje que los demás tengan en poco su juventud, le insta a crecer en madurez y sabiduría. El creyente maduro se muestra en la medida que le pide a Dios sabiduría para madurar, ser transformado, crecer espiritualmente en forma constante y reconoce su pecado todo el tiempo. No queremos decir que el creyente maduro no tropieza o no duda nunca, esto es imposible, sino más bien, aun en sus tropiezos y en sus dudas, este creyente se levanta y busca seguir adelante reconociendo constantemente su necesidad de ayuda de Cristo.

Un líder siervo es aquel que sabe que Dios lo ha llamado y para qué lo ha llamado. Es aquel que sirve a los demás; como Jesucristo lo describe

¹¹ Basado y adaptado de la lección 7 de la Guía de ignición del ministerio Life on Life de la iglesia Presbiteriana Perimeter en Atlanta Georgia.

DISEÑO MINISTERIAL

cuando los discípulos discutían para discernir quién sería el mayor. Un líder cristiano no puede tener en duda su madurez como cristiano, sino que sirve en todas las áreas de su vida familiar, vocacional y comunitaria. Los líderes son aquellos que Efesios 4 describe como los que están para edificar a otros al conocimiento de Cristo, de su iglesia y de la ciudad. Un líder cristiano influencia a otros en alguna o varias de las áreas de su vida interna y externa en las diferentes situaciones de la vida. Ellos ponen a un lado pensamientos, acciones y reacciones infantiles y su liderazgo los hace servir a través de sus vocaciones, posiciones sociales y espirituales y su dinámica matrimonial y familiar.

Conociendo y reconociendo estas características de cada etapa en el proceso de crecimiento de un discípulo, podemos ayudar mejor a las personas que estamos tratando de discipular dando un seguimiento más efectivo.

Éste proceso de discipulado es basado en lo que Jesucristo hacía con sus discípulos trabajando con ellos “de persona a persona.” Es decir, en la iglesia buscamos discipular a las personas de una forma cercana y personal, invirtiendo tiempo en ellas e interesándonos en sus necesidades, diario vivir y problemas. Tal vez esto nos llevará más tiempo en el crecimiento numérico de la iglesia, sin embargo, creemos firmemente que no hemos sido llamados solo a convertir personas a Cristo (quien convierte a las personas a Cristo es el Espíritu Santo), sino hemos sido llamados a hacer discípulos de Cristo, y esto lleva tiempo.

Por otro lado, el hecho de no centrarnos solo en la conversión de una persona a Cristo, no quiere decir que mucha gente no podría llegar a ser parte de nuestra iglesia con el solo hecho de conocer el evangelio en su forma más básica para conversión, sino lo que queremos evitar es enfocarnos en las “conversiones” clásicas de aceptar a Cristo y no enfocarnos en crecer en Él, sino que queremos desarrollar un crecimiento discipular en cada miembro de la iglesia. Como dice la iglesia Perimeter en Atlanta; **“Queremos pensar en una visión grande, pero comenzar pequeño y llegar profundamente a los corazones.”**¹²

Jesús tuvo una visión por el mundo entero, comenzó con 1,3 y después 12 discípulos por un tiempo de tres años y fue más profundo en sus corazones cada día que pasaba con ellos. Él se comprometió con el mundo entero pasando sus días de ministerio con estos 12 hombres solamente los cuales impactaron el mundo entero. Jesús como el sumo discipulador,¹³ es nuestro modelo para nuestro discipulado.

No queremos inventar nada nuevo, lo que hacemos en la ISP es volver a lo básico del discipulado; invertir tiempo y recursos en una estrategia “de persona a persona,” encarnando el ministerio (Juan 1:14) para hacer verdaderos discípulos.

De esta manera, nosotros como Iglesia San Pedro queremos que cada discipulador no tenga más de cuatro discípulos a la vez y así se comprometa a velar por sus vidas, familias y vocaciones para que haya una madurez cristiana

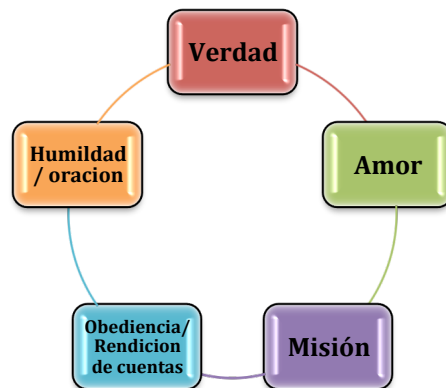
¹² Basado de la lección 4 de la guía de encendido del ministerio “life on life” de la iglesia Perimeter en Atlanta Georgia.

¹³ Life on life ministry.

en forma constante -- aun en nuestros grupos de discipulado tratamos de no ser más de cinco personas en cada grupo.

Áreas de desarrollo espiritual en los discípulos de la iglesia San Pedro

Todo miembro de la iglesia estará creciendo constantemente en cinco áreas de su vida las cuales creemos son fundamentales para ser un verdadero seguidor de Jesucristo:



El discípulo de Cristo conoce la *Verdad*

El discípulo necesita conocer la verdad porque “la verdad los hará libres” (Juan 8:32). La verdad del evangelio necesita ser conocida para poder desarrollarla en la vida personal, familiar y vocacional. Sin la verdad del evangelio, nada prosperará. Todo el mundo puede amar, tener una misión y ser humilde, sin embargo, si todo esto no está centrado en la verdad del evangelio de Cristo, esto se vuelve sin significado. Esta verdad se expresa en un ambiente personal y con aplicación en la vida diaria del discípulo. La verdad del evangelio es expresada en la Iglesia San Pedro a través de lo que llamamos la doctrina reformada e histórica la cual es expresada en la vida y obra de Cristo como el carácter principal de todas las escrituras.

El discípulo de Cristo tiene *Amor* por Cristo, su Iglesia y la Ciudad.

El discípulo de Jesús será conocido por su amor a Dios, a la iglesia y al mundo. Este amor nace de un corazón cambiado por el evangelio (1 Juan 4:19). Nuestro Señor afirma esto diciendo...“Oye, Israel. El Señor nuestro Dios es el único Señor... Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas, y continúa con algo muy similar: *Ama a tu prójimo como a ti mismo.* No hay otro mandamiento más importante que éstos. (Marcos 12:29-31, Mateo 22:37).

Los discípulos de Cristo en la iglesia San Pedro no sólo somos llamados a amar, sino somos llamados a amar en una forma muy particular a Cristo, a su iglesia y a la ciudad en lo que somos, hacemos y conocemos. El Apóstol Pablo nos enseña: “Por tanto, imiten a Dios, como hijos muy amados, y lleven una

vida de amor, así como Cristo nos amó y se entregó por nosotros como ofrenda y sacrificio fragante para Dios.” (Efesios 5:1-2) El amor verdadero es amor que da su vida en sacrificio para Dios y nuestro prójimo. El verdadero amor es el que resulta primeramente del amor de Cristo por nosotros.

El discípulo de Cristo tiene una Misión

Como discípulos de Jesús nuestra misión es proclamar sus excelencias. Ésta misión es adoración que resulta en testimonio del evangelio al mundo que nos rodea. De ésta forma las escrituras nos dicen; *“Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable”* (1 Pedro 2:9).

Jesús, orando al Padre dice, “Como tú me enviaste al mundo, yo los envío también al mundo.” (Juan 17:18). Nos manda al mundo a hacer discípulos de Jesús (Mateo 28:18-20), a “proclamar el reino de Dios” (Lucas 9:60), a testificar al mundo (la ciudad), sin ser transformados al mundo. Mediante nuestra vida diaria, nuestras vocaciones, profesiones y relaciones influenciamos a la ciudad en el que vivimos y somos instrumento de transformación social (Juan 17:15-16). Como ISP ésta misión se desarrolla en el contexto de la ciudad y sus estructuras sociales, culturales, educativas y políticas.

El discípulo de Cristo le debe Obediencia y rendición de cuentas a Cristo.

El discípulo de Jesús es cambiado por el evangelio de Cristo hacia una vida de obediencia impulsado por el amor a Dios (Juan 14:15-23). Esta obediencia surge de un corazón cambiado por la gracia de Cristo y no al contrario. Es decir, como lo menciona Tim Keller, “porque hemos sido cambiados por el evangelio entonces podemos y queremos obedecer.”

El cambio hacia la obediencia no es inmediato, el discipulado es el proceso de ser moldeado a la imagen de Cristo. A esto le llamamos santificación por gracia. Estamos en un proceso de santificación constante y la consecuencia de este proceso es la obediencia en respuesta al amor de Cristo que dio su vida por nosotros. *“Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor”* (Juan 15:9-10).

Esta obediencia en el discipulado crece en un ambiente de rendición de cuentas en honestidad, transparencia y sinceridad. Al ser todos necesitados de Cristo por igual, no importando quienes seamos, toda rendición de cuentas se realiza al entender que todos somos vulnerables y por lo tanto necesitamos estar en un proceso de rendición de cuentas. Éste proceso nos ayuda a experimentar progreso en nuestra obediencia a Cristo en el caminar diario en nuestras vidas.

El discípulo de Cristo es, piensa y actúa en Humildad

El discípulo de Jesús se distingue por una humildad que nace del evangelio. Ésta humildad consiste en reconocer que necesita ser rescatado de sus pecados y del juicio justo de Dios como cualquier otra persona. Este reconocimiento de pecado es parte de la gracia de Dios en nuestro

arrepentimiento.¹⁴ Por tanto, como el evangelio de Lucas nos enseña que el pecador arrepentido ruega: “¡Oh Dios, ten compasión de mí, que soy pecador!”... y Jesús declara: “todo el que a sí mismo se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.” (Lucas 18:13-14)

La humildad que nos enseña la biblia también afecta nuestra actitud hacia los demás. Pablo nos exhorta en Filipenses que “*no hagamos nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideremos a los demás como superiores a nosotros mismos. Cada uno debemos velar no sólo por nuestros propios intereses sino también por los intereses de los demás.*” (Fil 2:3-4).

El verdadero discípulo sabe que está en las mismas condiciones de necesidad que cualquier otro, aun aquel que no conoce a Cristo todavía. El verdadero discípulo sabe que, como dice Tim keller, “soy más pecador de lo que se pensaba pero al mismo tiempo soy más amado por Cristo de lo que merezco.” Por lo tanto, nadie se puede situar como superior ni inferior que alguien mas.

El instrumento fundamental de la humildad es la oración. En nuestro discipulado, la oración es indispensable ya que es la forma en que mostramos nuestra dependencia de Dios. Mediante la oración nosotros reconocemos dos cosas fundamentales; primero, que Dios es quien tiene en sus manos todas las cosas, y segundo que nosotros somos muy limitados para lograr nuestras metas o necesidades.

En la iglesia San Pedro creemos que la oración que sale de nuestra boca no es fundamentalmente para que Dios haga las cosas que estamos solicitando sino más bien es la forma de reconocer que Dios ya está haciendo las cosas que Él quiere hacer, así mismo las que ya ha hecho en Cristo y las cosas que hará en el futuro. Es decir, nuestra oración no es lo que mueve a Dios a hacer lo que le estamos pidiendo, sino Dios mueve nuestro corazón hacia reconocer su voluntad en nuestra vida, familia y trabajo y al final Dios hace lo que dicta su voluntad la cual es mucho mejor que la nuestra.



¹⁴ Catecismo Menor de Westminster (CMW), pregunta #87. ¿Qué es el arrepentimiento para vida?

Tercer elemento; Servicio

Amor a la Ciudad (Oficio de sacerdote).

Jesús fue el sumo sacerdote quien murió e intercedió por nosotros y nos trajo reconciliación y una nueva relación con Dios (Salmos 110:4 y Hebreos 10). Mientras que un profeta es un abogado de la causa de Dios ante la humanidad; un sacerdote es un abogado delante de Dios para la gente. El pecado originó la ira de Dios y el sacerdote tenía el rol de intervenir para mediar entre nosotros y Dios para calmar su ira. Todo cristiano es un sacerdote en servicio, trayendo a las personas, la cultura y la sociedad desde sus necesidades hacia Dios.

A éste tercer elemento le llamamos “servicio” por la tendencia contextual de la sociedad a alcanzar. La ciudad de San Pedro y de Monterrey en general es una sociedad con una alta tendencia al servicio a otros. Por lo tanto, como iglesia San Pedro queremos servir a la ciudad o ciudades básicamente a través de tres conceptos; la vocación, la misericordia y justicia, y la plantación de iglesias. Estos tres conceptos tienen un escenario de acción: la Ciudad.

La ciudad como escenario de nuestro servicio. ¿Cómo entendemos el concepto de “Ciudad”?¹⁵

“Dios diseñó la ciudad con el propósito de alcanzar los recursos de la creación (del orden natural y del alma humana) y así desarrollar la civilización.” Tim Keller

Dios inventó el concepto de Ciudad

El mundo redimido de Dios es presentado como una ciudad en el libro de Apocalipsis. Apocalipsis 21 describe y representa la cumbre de la redención de Dios como una ciudad que baja del cielo; la nueva Jerusalén. Ésta ciudad es el jardín del Edén recreado. Cuando Dios creó el Edén y puso ahí al hombre para que lo labrara, su intención era que éste jardín se convirtiera en una ciudad en donde la cultura y diversidad se desarrollaran. Así, el hombre fue puesto en el mundo desde el principio en un jardín, pero al final viviremos por siempre en una ciudad, la Nueva Jerusalén. Por lo mismo, como iglesia San Pedro empujamos el desarrollo de un amor y pasión por la ciudad donde vivimos, nos desarrollamos y crecemos en forma personal, familiar y comunitaria, como la ciudad provisional.

La ciudad desarrolla la cultura

La ciudad no debe ser vista como una invención maligna del hombre caído en pecado sin Dios. La meta final para la humanidad era que la cultura debería tomar forma de ciudad. El mandato cultural dado en la creación era un mandato

¹⁵ Tomado y Adaptado de ensayo del Pastor Tim Keller

para formar una ciudad (Génesis 1:26-30). Ahora, después de la caída en pecado, la ciudad sigue siendo un beneficio, sirviéndole a la humanidad como refugio de las condiciones externas a la civilización urbana, a las cuales fue dirigida la raza humana caída y exiliada del paraíso. Se convierte en la conexión de recursos, fuerza y talento para la complementación humana en el trabajo en el mundo creado (Génesis 4).

Es entendido que cuando Dios le dice a Adán y Eva “tengan dominio” y “llenen la tierra” los está dirigiendo a construir una civilización desarrollada que honre a Dios. Deben de traer las riquezas que Dios puso en la creación por medio de desarrollar la ciencia, el arte, la arquitectura, la economía, la política etc. en una sociedad humana. Las ciudades reúnen el talento humano y los recursos y usan este potencial para desarrollar una cultura.

San Pedro y el área metropolitana de Monterrey están muy diversificados en sus grupos socioculturales. Especialmente la ciudad de San Pedro es habitado por un conglomerado de extranjeros de distintos países y culturas en donde es común escuchar y ver desarrollada una diversidad de lenguas, cultura, economía y política. En los últimos 15 años Monterrey y San Pedro en particular han desarrollado una arquitectura y economía muy prominente.

Para explicar mas ampliamente éste desarrollo en nuestra ciudad nos es necesario exponer el desarrollo histórico de las ciudades en la antigüedad como lo explicamos a continuación:

Primero: la ciudad (igual que el jardín) es un lugar de refugio y seguridad.

Siempre ha sido un lugar a donde va la gente que le es difícil vivir en lugares rurales o donde no hay mucho desarrollo. Antiguamente las ciudades daban refugio para protegerse de los animales y tribus salvajes y criminales. Cuando Israel se fue a la tierra prometida, las primeras ciudades fueron construidas con la dirección de Dios para ser una “ciudad de refugio” para acusados de algún crimen en donde la persona acusada podía huir por seguridad y justicia civil.

Personas como los vagabundos, nuevos inmigrantes, los pobres, o personas con estilos de vida “diferentes” necesitan vivir en la ciudad. San Pedro por ejemplo, se convirtió en la ciudad refugio cuando la violencia comenzó a golpear el Norte de México. Se hablaba de una ciudad guardada en donde especialmente los extranjeros querían vivir y estar mas protegidos. San Pedro es el área mas atractiva para residencia de extranjeros en el Norte de México, aun el Consulado General de los Estados Unidos ha cambiado su ubicación a esta zona.

Segundo: la ciudad como una mina cultural y centro de desarrollo.

Hasta la descripción de la ciudad maligna de Babilonia demuestra el poder de la ciudad para reunir los recursos de la creación de un mundo físico y del alma humana. En Apocalipsis 18 vemos que la ciudad es un lugar de 1) música y arte

(v . 22a), 2) artesanías y manufactura (v .22b), 3) intercambio y venta al por menor (v.23c), 4) avance tecnológico (v.23a), 5) edificación de familias (v.23b) y educación.

Las ciudades juntan y reúnen los recursos humanos y empujan su potencial de desarrollo cultural como ninguna otra organización puede hacerlo. Una gran ciudad ejemplo de desarrollo es el área metropolitana de Monterrey. Es un centro de desarrollo económico, cultural y social para muchos. Desde el principio del tratado de libre comercio entre México, los Estados Unidos y Canadá, Monterrey se convirtió en un centro de desarrollo de todo tipo. San Pedro y Monterrey han crecido de manera importante en desarrollo de las artes y educación.

El área metropolitana de Monterrey es el centro educativo mas importante del Norte de México, el centro financiero por excelencia de México, el centro de oportunidades empresariales y San Pedro en especial se ha convertido en el centro de negocios corporativos, centro residencial para profesionistas, hombres y mujeres de negocios del área metropolitana de Monterrey. Esto es parte del entendimiento que necesitamos tener como iglesia para ver a San Pedro y el área Metropolitana de Monterrey con pasión y amor.

Tercero: la ciudad como un lugar para conocer a Dios.

Ciudades antiguas eran instituciones religiosas. Normalmente eran construidas alrededor del “zigurat”– ¿estos eran los rascacielos originales! Estos eran templos donde se pensaba que un dios en particular “bajaba a reunirse con su gente.” La nueva Jerusalén, será el lugar donde las personas lo conocerían, donde estará su templo y presencia.

Como ejemplo podemos ver que en una población pequeña fuera de las ciudades, se pueden ganar uno o dos abogados para Cristo, pero si quieres ganar la profesión legal, necesitas ir a la ciudad donde tienes las escuelas de leyes, las publicaciones legales, etc. El futuro desarrollo de México esta entre los emprendedores hombres de negocios. Traerles el evangelio a donde ellos están es imperante. De esta forma las ciudades se convierten en las comunidades con mayor potencial para encontrar a Dios y que su plan de restauración total se desarrolle.

¿Cómo afecta el pecado a la ciudad?

Primero: La diversidad de la ciudad bajo pecado crea un lugar en donde el racismo, clasismo y violencia se desarrollan de una manera rápida y constante. Las personas, por ejemplo, van a las ciudades para involucrarse en prácticas sexuales que son mal vistos en muchos lugares de la sociedad, pero la tolerancia hacia la diversidad natural que las ciudades tienen fue retorcido a un lugar en donde todo es válido. La gente va a las ciudades para crear su

propia moralidad, sus propios grupos de clases sociales y el lugar donde la violencia puede pasar mas desapercibida.

Monterrey es conocido por ser una sociedad clasista y en San Pedro es aún más evidente. Aunque por un lado esto es originado por la misma dinámica urbana de estas ciudades, es aquí también en donde tenemos las más grandes oportunidades para ejercer un ejemplo de cómo el evangelio cambia todas las cosas.

La violencia en el área metropolitana de Monterrey cambió muchas cosas de la sociedad y la cultura de la ciudad. Desgraciadamente el crimen organizado se concentró por mucho tiempo en las ciudades mas prosperas del Norte de México en donde Monterrey y San Pedro no fueron la excepción. Esto creó grandes oportunidades para el ministerio de la iglesia de Cristo, en donde las personas afectadas emocionalmente y espiritualmente por la violencia, podían ser aconsejadas y apoyadas. Los pastores desarrollaron ministerios de consejería y apoyo espiritual de una manera mas amplia y profesional para responder a las necesidades de la población.

Segundo: El poder del desarrollo cultural de la ciudad bajo el pecado crea un lugar de orgullo, arrogancia, excesos, trabajo de más y estrés. Por excelencia, la ciudad de rebelión es Babel. “Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra” (Génesis 11:4).

El primer rascacielos fue creado claramente como un desafío a Dios en donde la arrogancia del hombre era extrema y querían no solo alcanzar a Dios sino ser como Dios. El hombre creado Debía de voltear a los recursos naturales del universo físico y transformarlos para el desarrollo y florecimiento de la humanidad para la gloria de Dios. Desgraciadamente, todo este desarrollo que seria de un beneficio actual para una sociedad como la Sanpetrina o Regiomontana, es afectada por el pecado de la idolatría del orgullo, estatus o riqueza. La riqueza, en lugar de ser usada para el beneficio general, es usada para definir diferencias entre grupos sociales de tal forma que esto entre otras cosas llegan a ser la identidad de la sociedad en lugar de ser un instrumento de florecimiento social. Desgraciadamente si las personas no tienen riquezas, estatus, alta educación por ejemplo, sienten que sus vidas no tienen sentido.

Cómo la iglesia es una alternativa en la ciudad

En cada ciudad de la tierra, como en San Pedro y el área metropolitana de Monterrey, hay dos reinos presentes (el reino del hombre en pecado y el reino de Dios), estos reinos podríamos entenderlos como dos ciudades compitiendo por control. Estas son la ciudad del diablo y la ciudad de Dios.

La ciudad de Satanás desafía el poder, la riqueza y la cultura humana misma (haciendo arte, tecnología, negocios con un fin en sí mismos en vez de

usarlos como herramientas para glorificar a Dios sirviendo a otros). La ciudad de Dios está marcado por el Dios Shalom (*Jeru-shalom*)– Su Paz (Jeremias 29: 1-7). Su paz es el lugar para la administración de Dios, la creación, compasión y justicia que lleva a la armonía y construcción de familias y culturas debajo del mandato de Dios.

La paz de Dios en la ciudad se puede traer a través de la iglesia de Cristo. No la iglesia como institución sino mas bien la iglesia como la comunidad de creyentes creciendo en la gracia de Cristo. Es así como los matrimonios, estudiantes, hombres y mujeres de negocios, trabajadores, profesionistas, amas de casa, ejecutivos cristianos son la alternativa para una ciudad afectada por el pecado.

Con esto no queremos decir que los cristianos necesitamos ser perfectos para dar un buen ejemplo, sino mas bien, los cristianos, reconociendo que somos mas pecadores de lo que pensamos, y siendo mas amados de lo que merecemos, podemos luchar la buena batalla de la fe y desarrollamos una vida en donde siempre estaremos tratando vivir en la gracia de Cristo.

Esto se expresa por ejemplo en un matrimonio cristiano, aunque no es perfecto, busca acercarse mas a Cristo por el amor que Cristo les ha dado y aun los problemas en el matrimonio serán tratados a la luz del evangelio en un ambiente de esperanza.

Los cristianos debemos ver a San Pedro y Monterrey como un lugar para amar y transformar con el evangelio. La ciudad debe ser transformada buscando su *Shalom* (Jeremías 29:1-10) y buscar expandir la ciudad de Dios dentro de la ciudad terrenal a través de vivir, integrarse y servir a la ciudad en lugar de solo servirse de ella. Los negocios de Cristianos podrán traer luz a otros negocios, las profesiones en donde cristianos estén involucrados, serán alumbradas por ellos, las oficinas en donde desarrollan su trabajo los cristianos, traerán esperanza para todos. Es así como la paz podrá ser traída a la ciudad y nosotros mismos disfrutaremos de ‘esta paz.



Primera forma de servicio a la ciudad: “Fe y Vocación”?¹⁶

“Como cristianos somos mayordomos de los recursos que Dios nos da para servir a la humanidad. Nuestras vocaciones son un medio para hacer la obra de Dios en el mundo.” Tim Keller

Todas las vocaciones tienen un rol en la obra de Dios

Creemos que el propósito de la redención no es sólo restaurar personas, sino es restaurar toda la creación física (Apocalipsis 21-22). Dios ama a éste mundo creado de tal forma que envió a su Hijo en un cuerpo físico para redimirlo.

El Espíritu Santo no sólo es un predicador que convence a la gente de su pecado y de la gracia (Juan 16:8-11; 1 Tesalonicenses 1:5), sino que además es un jardinero, un artista, un inversionista y un arquitecto en la creación que renueva el mundo material.

Para Dios no es más espiritual y honroso ser un predicador que ser un agricultor, artista o banquero. Al contrario, Dios hizo todas las vocaciones como parte de un gran cuerpo integral que se complementan entre sí para el desarrollo de su creación y por lo tanto para su gloria. El discipulado es una tarea temporal, mientras que ser músico es una tarea permanente aun en el mundo venidero. Como dice Tim Keller, en el cielo nuevo y en la tierra nueva, ¡los predicadores nos quedaremos sin trabajo! Sin embargo, la mayoría de los profesionistas continuaran “ejerciendo.”

Para Martín Lutero *todas* las formas de trabajo son llamados que honran a Dios. Ser un agricultor, un artesano, o un artista era una vocación, un llamado de Dios tanto como ser un predicador. ¿Por qué?

Todas las vocaciones se basan en los dones que Dios nos dio.

Como iglesia sabemos que entre todos se da una diversidad de dones y habilidades por lo que nos necesitamos los unos a los otros. La iglesia local es solo una pequeña fotografía de esta dinámica de acción de dones y habilidades complementándose en una ciudad y en el mundo. Por ejemplo; cuánto tiempo nos llevaría fabricar una silla nosotros mismos en forma aislada sin depender de nadie más. No solo tendríamos que cortar la madera y darle forma, sino que además tendríamos que crear las herramientas. Para fabricar las herramientas, tendríamos que extraer el mineral para hacer el metal. Nos llevaría meses, incluso años, hacer todo lo necesario para crear una silla por nosotros mismos.

No obstante, cuando te beneficias de la obra de otros, puedes comprar una silla con el dinero equivalente a un cierto número de horas de tu tiempo; no meses o años de esfuerzo. Cuando los cristianos hacen su trabajo “secular”,

¹⁶ Tomado y Adaptado de ensayo del Rev. Tim Keller

funcionan como sal y luz en el mundo (Mateo 5:13-16) y al mismo tiempo nos complementamos mutuamente para nuestras necesidades. Tim Keller define al trabajo de la siguiente manera:

“El trabajo es tomar la materia prima de la creación y desarrollarlo para el bien y florecimiento de los demás.”

En base a ésta definición, los músicos toman la materia prima del sonido y creatividad y nos devuelven a cambio el significado del arte a nuestras vidas.

Un músico está sirviendo a Dios cuando hace buena música, no solamente música cristiana sino también música secular. Los agricultores toman la materia prima de la tierra y las semillas y nos dan comida, tanto a cristianos como a no cristianos.

Todas las vocaciones son maneras de servir a los demás. El Espíritu de Dios puede equipar a la gente para el trabajo, aun cuando no sean creyentes y no estén testificando directamente de Él, de hecho, Dios nos crea a todos con habilidades para vocaciones particulares (Génesis 1:26-31).

Las escrituras en Santiago 1:17 dice que: “Toda buena dádiva y todo don perfecto viene de lo alto, desciende del Padre de las luces”. Eso significa que cualquier acto de bondad, sabiduría, justicia y belleza, sin importar quién lo lleve a cabo, Dios lo hace posible. Es un “don” (regalo), y por lo tanto una forma de gracia, aunque es una gracia no salvadora.

Como Iglesia San Pedro, queremos que el desarrollo y entendimiento de las vocaciones o formas de trabajo de cada miembro sea imperante para desarrollar nuestro servicio a la ciudad. Mediante esto estaremos testificando y presentando a Cristo y su evangelio (claro que las vocaciones no nos eximen de presentar el evangelio en forma verbal, de hecho las dos formas son necesarias). Nuestras vocaciones deben ser vistas como instrumentos naturales para ayudar al florecimiento de las ciudades.

Segunda forma de servicio a la ciudad: **“Misericordia y Justicia”**

La mayoría de las personas relacionan a la misericordia y justicia con la religión o la iglesia. Ésta es una relación lógica. El Señor Jesús nos instó a pensar en la verdadera religión como un acto de misericordia de Dios. Este acto es hecho por Jesucristo. El evangelio es misericordia y justicia. Es un acto del amor de Dios por nosotros en donde recibimos misericordia (un regalo de Dios) al ser perdonados por la justicia de Cristo.

Si los cristianos son una muestra verdadera de la misericordia de Dios mediante el sacrificio justo de Cristo, entonces cada cristiano esta motivado y equipado para compartir este amor y hacer misericordia y justicia a otros. Esto no solo siguiendo el ejemplo de Jesús sino simplemente por el hecho de que los

cristianos somos producto de su misericordia.

Entendiendo bien que los cristianos somos los primeros en recibir misericordia, entonces debemos ser los primeros en extender esta misericordia al mundo. Esto lo hacemos en la ISP bajo varios principios:

Primero: la misericordia de la que hablamos no es principalmente un instrumento para llevar el evangelio a otros. En la iglesia San Pedro no queremos expresar que hacemos misericordia como una forma de atraer personas al evangelio o a nuestra iglesia. Hacemos misericordia porque esto es parte de ser cristiano. La misericordia del cristiano es parte de su forma de vida, es parte de la forma de ser de un hijo de Dios.

Segundo: la misericordia centrada en el evangelio es integral. Esta no es simplemente dar para las necesidades inmediatas de las personas sino para la restauración integral. El Señor Jesús enseñó una parábola llamada “el buen samaritano.” En esta parábola Cristo muestra a un hombre que fue asaltado y casi muerto en el acto. Pasan un sacerdote y un escriba de la ley (los considerados buenas personas) y los dos le sacan la vuelta sin ser movidos en su corazón por aquel hombre. Sin embargo, al pasar un samaritano (el indeseable), enemigo de los judíos, este se detiene, cura sus heridas y lo cuida hasta que se puede valer por si mismo de nuevo. Recordemos que Jesús le esta hablando a Judíos cristianos y no cristianos acerca de un samaritano, aquella raza que los judíos consideraban indeseables. Este concepto es muy interesante. El samaritano no sólo le dio un poco de agua y se fue, no solo le lavó la herida y lo dejó. El samaritano sabia sus necesidades inmediatas y también sus necesidades integrales para que pudiera volver a caminar y valerse por el mismo. Este es el sentido de nuestra misericordia en la ISP. El objetivo final es hacer misericordia integral, que sirva para restaurar al caído, al pobre, al despreciado y ayudarlo a que camine por si mismo y vea a Cristo en todo esto.

Tercero: estamos conscientes que muchas veces la misericordia no aplicada correctamente en el evangelio puede causar mas problemas que beneficios a las personas. Por lo que somos muy cuidadosos en escoger el tipo de ayuda que debemos dar sin que esta cause dependencia o que remplace las responsabilidades de la persona misma. Toda misericordia debe servir para habilitar y no para deshabilitar a las personas. Toda misericordia debe suplir lo que la persona no es capaz de hacer por ella misma hasta que ésta sea habilitada para hacerlo.

Con todo esto, deseamos que cada miembro de la ISP tenga un corazón movido a misericordia, tenga la pasión por el necesitado, el pobre, la viuda, el huérfano, etc. y se involucre e acciones personales y comunitarias de misericordia. Pero esto no lo hacemos como un programa de la iglesia, esto lo hacemos como algo natural en la vida diaria en nuestra ciudad, como jefes hacia sus empleados, como ama de casas a sus trabajadoras domesticas,

como ciudadanos hacia nuestras autoridades, etc.

Tercera forma de servicio a la ciudad: “Plantando nuevas Iglesias”

Creemos que mientras el desarrollo vocacional de cada miembro de la iglesia es la mejor forma de transformar una ciudad, la plantación de nuevas iglesias es la mejor estrategia desarrollar estas vocaciones y así alcanzar la ciudad. La plantación de iglesias es el método de Jesús y los apóstoles para llegar con el evangelio a una ciudad. La ISP no esta creando nada nuevo para alcanzar las estructuras sociales y culturales de la ciudad, sino que seguimos el ejemplo de la multiplicación de la iglesia descrita en el libro de los Hechos de los Apóstoles.

Creemos que la multiplicación de iglesias locales es la mejor forma de integrarse en las comunidades y de buscar la prosperidad de las ciudades (Jeremías 29:1-10). Es así como nuevas iglesias nos ofrecen la forma y el camino para llegar a las personas profundamente. Hacemos esto mediante varios formatos:

1. Con Redes de iglesias: no podemos ser orgullosos y pensar que cómo iglesia San Pedro podremos plantar suficientes iglesias para alcanzar San Pedro, el área metropolitana de Monterrey y otras ciudades. Tenemos una mentalidad para el Reino de Dios y por lo tanto creemos en la colaboración y buscamos la forma de asociarnos con otros para apoyar y plantar iglesias juntos. De hecho éste es el sistema bíblico de ser socios en el evangelio como lo menciona Pablo (1 Cor. 9:15-18).



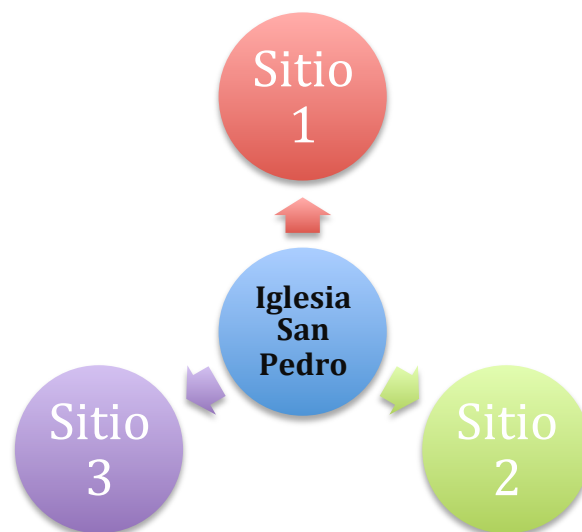
Desde el inicio de nuestra iglesia somos parte de una red llamada “Red Metropolitana de Monterrey” para la plantación de iglesias en relación con el “centro para la Plantación de Iglesias en el Norte de México (CPI).” Ésta red

está plantando iglesias principalmente en el área metropolitana de Monterrey. Así es que una de las formas en las que plantaremos iglesias será en colaboración con otras iglesias en esta red.

2. Con el Presbiterio: Como iglesia San Pedro estamos afiliados a lo que se llama el Presbiterio Nacional de Nuevo León. Este presbiterio existe para coadyuvar con sus iglesias afiliadas para el extendimiento del Reino de Dios. En éste sentido, la iglesia San Pedro ésta abierta a participar y a motivar a desarrollar estrategias presbiteriales para plantar mas iglesias en ciudades.



3. Con un modelo Multi-sitio: El sistema multi-sitio será el principal camino que tomaremos para la plantación de nuevas iglesias. El sistema multi-sitio es fundado en el principio de una iglesia central y diferentes sitios de predicación del evangelio. Mediante un equipo de liderazgo y recursos en común, la iglesia San Pedro será un centro de recursos para el extendimiento del Reino de Dios.



Los tres tipos de estrategias para plantar nuevas iglesias se desarrollan bajo

DISEÑO MINISTERIAL

cuatro principios fundamentales; la centralidad del evangelio, discipulado modelado en Cristo, la ciudad es central para la visión y transformación cultural y social.

Éste trabajo de plantación de iglesias lo estaremos haciendo en colaboración con el Centro para la Plantación de Iglesias (CPI) localizado en Monterrey y Misión al mundo en el Norte de México.



III. Integración de las personas a la iglesia

El instrumento de integración que usamos en nuestra iglesia son las relaciones honestas, naturales e intencionales.

“..Y el Señor añadía a la iglesia los que habían de ser salvos....”

Hechos 2

Éste es un tema al que es necesario definir varios procesos. La Iglesia San Pedro es una iglesia multicultural lo cual implica la expresión del evangelio en una forma variada. Al mismo tiempo somos una iglesia urbana en donde aunque nuestro enfoque para crecimiento son nuevos creyentes, también debemos estar preparados para recibir a creyentes sin iglesia actualmente. Por lo tanto, es necesario tener claridad en el proceso que debemos seguir para integrar a las personas con la iglesia.

La gran comisión de Cristo nos enseña el verdadero sentido para integrar personas a la vida y relación con la iglesia. Es impensable que un nuevo creyente que comienza a crecer en su vida en Cristo, pueda tener una relación con Él y no con su iglesia. La iglesia es la novia de Cristo y juntos estaremos celebrando las bodas del cordero (Efesios 5). Esto hace claramente que cualquiera que sea seguidor de Jesucristo entre al seno de la iglesia para ser parte del cuerpo.

En forma general lo que queremos es que cada persona en la iglesia llegue a ser un discípulo de Cristo y sea equipado para hacer otros discípulos. Por lo tanto en nuestro sistema de crecimiento usamos recursos específicos para expresar la verdad del evangelio a sus corazones, que esta verdad crezca transformando sus mentes y habilitando sus esfuerzos para servir a otros.

Como iglesia no usamos campañas evangelísticas o un método definido de evangelismo. Lo que creemos es que somos llamados a ser y hacer discípulos cómo lo dice Pablo a Timoteo en 2 Timoteo 1:8. Queremos habilitar a la iglesia a compartir su fe de una manera natural e intencional en su forma de ser, de pensar y de hacer las cosas. No queremos tener programas de evangelismo sino queremos que la iglesia viva un estilo de vida en el discipulado naturalmente en donde nos relacionamos con otros a través de nuestra vida diaria (Romanos 1:16).

Queremos que tanto escépticos como religiosos encuentren en la iglesia San Pedro, un lugar en el cual sus preguntas son bienvenidas y respondidas en forma reflexiva y respetuosa. Queremos tomar en serio preguntas y cuestionamientos que muchos tienen en nuestro contexto y que no muchos están dispuestos a reflexionar y contestar en el amor de Cristo.

Pero esto solo puede ser posible en la medida que el miembro de la

iglesia San Pedro sea transparente y natural en su fe. Esto da como resultado que los miembros de la iglesia no tengan miedo de identificarse públicamente cómo cristianos en sus comunidades y lugares de trabajo. Cuando hacemos esto, es inevitable que consigamos algunas miradas intrigantes o incluso cierta hostilidad. Pero también puedes encontrar manifestaciones de interés. Y ese interés, cultivada a través de una cuidadosa relación y transparencia personal, puede llevar a una persona a encontrar su camino en una comunidad donde la duda es bienvenida.

La fe de un discípulo de Cristo se expresa en nuestra forma de pensar las cosas, tomar decisiones, y cómo hacer frente a los desafíos de la vida. Si somos simplemente naturales e intencionales en compartir lo que somos y lo que hacemos con otros, los demás aprenderán que vamos a la iglesia y tenemos una fe profunda que cambia vidas.¹⁷

¿Cómo podemos hacer esto? Estamos conscientes de que no es fácil en un contexto como el nuestro.¹⁸

En primer lugar, los efectos gozosos del Evangelio en nuestra vida nos dan una enorme energía para el testimonio. ¿Cómo podemos mantener la boca cerrada ante tal maravilla que representa lo que Cristo hizo por mí?

En segundo lugar, la naturaleza humilde del Evangelio nos lleva a acercarnos *sin superioridad* y con respeto a aquellos quienes no creen. Ya que somos salvos solo por la gracia de Dios y no por nuestra propia bondad, esperamos encontrar a menudo sabiduría y compasión en los no cristianos que en muchas formas pueden exceder aun nuestra propia sabiduría y bondad.

En tercer lugar, el Evangelio nos trae una nueva experiencia profunda de Dios, el amor y esto disminuye el miedo a la desaprobación de los demás.

Con esto queremos evitar tratar a los no cristianos como "*casos de evangelización*," personas con quienes nos relacionamos, hablamos, y cuidamos con el sólo fin de ganarlos para nuestra causa (lo cual fue mi caso personal). Esto los convierte en objetos y los deshumaniza, e, irónicamente, no es nada sensible ni tampoco una hermosa expresión del evangelio. No debemos de amar a la gente con el fin de compartir nuestra fe con ellos. Más bien, debemos compartir nuestra fe y nosotros mismos con ellos amandolos, como dice Tim Keller.

Para esto, tenemos varias avenidas de relaciones que son naturales en cada miembro de la iglesia. Éstas relaciones son consecuencia simplemente de vivir en una sociedad urbana. También éstas relaciones serán diferentes en su intensidad de acuerdo a la personalidad y carácter de cada persona. No podemos empujar a nadie a hacer relaciones intensamente cuando su

¹⁷ Basado en material de Tim Keller, *La fe Pública de Redeemer*.

¹⁸ Basado en material de Tim Keller, *La fe pública de Redeemer*.

personalidad es introvertida o tiene dificultades naturales para relacionarse, sin embargo, con distinta intensidad, todos sin excepción tenemos algún tipo de relaciones. Éstas se pueden dar en las siguientes ámbitos:

Relaciones familiares. Es donde primariamente necesitamos ofrecer el amor de Cristo. Es la primera trinchera de las relaciones con nuestro prójimo. Hay muchos familiares nuestros que todavía no tiene un encuentro personal con Cristo y el amor de la sangre nos debe constreñir a desarrollar relaciones profundas con nuestra familia en cualquier grado que esta se encuentre. Es aquí donde con intencionalidad, los conflictos y los distanciamientos pueden llegar a ser cancelados mostrando el poder del evangelio en nosotros.

Relaciones laborales. Éstas relaciones se dan en distintos grados, jefes y empleados, dueños de empresas y staff, socios inversionistas, asociaciones de empresarios, hombres y mujeres de negocios, maestros y alumnos, clientes y proveedores, artistas y público, deportistas y fans, etc. en todas las gamas de relaciones laborales hay oportunidades de mostrar el evangelio en nuestra forma de laborar, liderar, crear, tratar a los demás.

Cómo vemos y pensamos del propósito de nuestros trabajos, define las oportunidades para relacionarnos intencionalmente para expresar a Cristo en nuestra vida. Si pensamos que una relación laboral es solo una forma de dar y recibir insumos, entonces las relaciones no serán impactantes ni transformadoras. Sin embargo, si vemos a cada una de las formas de trabajo como un instrumento para que la sociedad florezca, la ciudad se vea transformada y las personas se vean beneficiadas, entonces las relaciones serán muy fructíferas para mostrar un evangelio real y transformador.

Relaciones sociales. Éste tipo de relaciones también se dan en distintos escenarios. A) el escenario de la comunidad o sección de la ciudad donde vivimos. Éste escenario ofrece relaciones muy antiguas o relaciones muy nuevas. Cualquiera que éstas sean son muy buenas oportunidades de conectarnos con intencionalidad de servir a otros mostrando la gracia de Cristo.

En el área de San Pedro y algunas zonas del área metropolitana de Monterrey, las relaciones entre vecinos se dan a través de asociaciones con propósitos definidos. Ser parte de éstas asociaciones son verdaderas oportunidades para servir a la ciudad en aspectos particulares. La mayoría de la gente pertenece a algunos de estos clubes o asociaciones, por lo que la mayoría de nuestros miembros en realidad ya se relacionan con otras personas con algún tipo de común denominador que de oportunidades de expresar la imagen de Dios a otros. B) el segundo escenario son clubs sociales, deportivos y de servicio. En San Pedro existen asociaciones de ciudadanos internacionales, el consulado americano, británico y otros países en donde podemos conectar miembros de la iglesia San Pedro con otros ciudadanos de sus propios países, amándoles y sirviéndoles para conectarse con la vida diaria

de la ciudad. En este sentido, queremos ser una iglesia que provea relaciones honestas y de apoyo para los recién llegados a la ciudad. C) Otro escenario son las relaciones celebrativas. Los eventos a los cuales somos invitados o nosotros mismos invitamos a otros a nuestros eventos de cumpleaños, bodas, juegos deportivos en vivo o en la TV, simples invitaciones a la casa de alguna persona, etc.

Motivamos a los miembros de la iglesia a incluir en la lista de invitados a las personas con las que les gustaría relacionarse para expresarles el amor de Dios que pueda transformar sus vidas, matrimonios, etc. Los artistas se relacionan con otros artistas, los políticos con otros políticos, los hombres de negocios con otros hombres de negocios, los deportistas con otros deportistas, las esposas con otras esposas, los estudiantes con otros estudiantes, los arquitectos con otros arquitectos, y de esta manera las relaciones son naturales y las podemos transformar en intencionales que las vuelvan aun mas profundas, fructíferas y significativas.

Para motivar y desarrollar este tipo de relaciones como iglesia empujamos a usar ciertos instrumentos que den significado y que causen que cada relación sea relevante. Estos instrumentos son de acuerdo al nivel de relación que se tenga. Pasar tiempo en una cafetería, en un restaurant, regalar un libro de selectos autores cristianos o no cristianos, invitaciones a servicios dominicales especiales, celebraciones de la iglesia, grupos de discipulado, consejería matrimonial con los pastores, eventos artísticos, deportivos o culturales de la ciudad y cualquier otra cosa que pudiera ayudarnos cotidianamente en las conexiones naturales e intencionales que queremos hacer.

El camino para ser miembros de la iglesia San Pedro

Como ya lo hemos mencionado antes, un verdadero discípulo de Cristo es aquel que sigue los pasos de su salvador y Señor. Solo que éste caminar con Cristo se debe dar en conjunto con otros cristianos y esto solo se da en forma natural en una iglesia local. No podemos tener comunión con Cristo y no tener comunión con su iglesia (novia).

Ser parte de la iglesia local es importantísimo para nuestro crecimiento ordenado, firme y constante. Es en el contexto de la iglesia local en el que crecemos en relación con Dios, con otros cristianos y con el mundo que Dios quiere alcanzar. Es aquí el único lugar donde la rendición de cuentas se puede dar efectivamente. Rendir cuentas es indispensable para cualquier relación; nuestra familia, matrimonio, amistades, trabajo y aun con la sociedad.

La marca visible que nos dejó Jesucristo y que mantienen los Apóstoles para mostrar que somos de Cristo es el bautismo (Mateo 28:19-20, Gálatas 4:1-

3). El bautismo es la señal externa y pública de que pertenecemos a Cristo y que por lo tanto somos parte de su familia. Esta señal externa es solo establecida en el seno de una iglesia local.

Por otro lado, a diferencia de un club en donde la forma de llegar a ser miembros de éste es por méritos propios, tienes que hacer una solicitud, pagar una cuota y cumplir con ciertas reglas. Es decir, en mucho depende de tu cumplimiento de ciertos estándares. Sin embargo, el integrarse a la vida de una iglesia seriamente no depende de ningún merito personal. El evangelio nos muestra cómo somos personas perdidas sin la habilidad de merecer nada bueno. Es al contrario, lo que en realidad merecemos es castigo y consecuencias de nuestro pecado y definitivamente no mereceríamos ser miembros de la iglesia de Cristo en cualquiera de sus expresiones locales. Por lo que Cristo nos da de su gracia y aun siendo pecadores sin merito propio, Él nos reviste de sí mismo (Gálatas 3) y sus méritos hacen que Dios nos reciba de nuevo en una relación especial como sus hijos y por lo tanto, entonces podemos ser miembros de la iglesia.

Por esta causa, aunque si tenemos un grupo objetivo para servir alcanzándolo con el evangelio, la iglesia San Pedro no puede hacer discriminación de ninguna persona en relación con su vida espiritual. No podemos decir que vivimos en la gracia cuando podríamos hacer discriminación de personas y sus vidas espirituales. Cristo vino a sanar a los enfermos, a recibir a los rechazados, a salvar a los perdidos. Cristo es el medico general y especializado y la iglesia San Pedro es el hospital donde el trabaja en nosotros los enfermos. Es así como nos identificamos como un hospital en donde hay servicio para todos los enfermos y heridos.

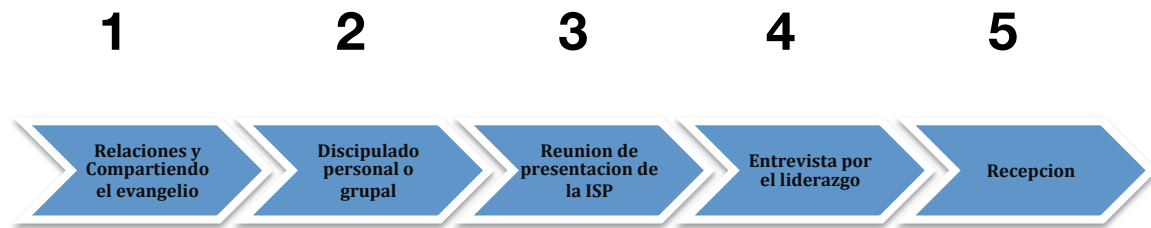
En este sentido, los requisitos para integrarse a la iglesia San Pedro como miembros comprometidos con Cristo y con su iglesia es simplemente que cada candidato a ser miembro se reconozca como enfermo espiritual, se arrepienta de sus pecados, que crea y acepte al único medico aceptable por Dios (Cristo), que crea en el proceso de sanidad que éste medico ha definido (su evangelio) y que ame y se comprometa con el hospital que lo está atendiendo (iglesia San Pedro). En otras palabras, que entienda y crea en el evangelio de Cristo, que lo reciba como la única esperanza de salvación, que ame a los demás como Cristo le ha amado a él (Juan 1:12) y que se comprometa con la expresión local de la iglesia de Cristo que llamamos Iglesia San Pedro.

Esto implica un testimonio personal de arrepentimiento por sus pecados, y que su fe en Cristo le lleve a comprometerse, a estar bajo el cuidado y autoridad de la iglesia local y que ame al mundo que Cristo vino a rescatar comprometiéndose con la visión y el diseño ministerial de la iglesia San Pedro.

El proceso que seguimos es sencillo y puede ser diferente según sea el

caso de cada persona que quiera integrarse a la iglesia. Este proceso es basado en nuestro sistema de discipulado relacional de “persona a persona,” en donde cada candidato a ser miembro es recomendado por otro miembro de la iglesia quien ha caminado con el suficientemente para testificar de su relación con Cristo.

Tenemos cinco pasos generales. La persona puede ser alguien que este comenzando a conocer a Cristo y a su iglesia, o una persona que ya le haya conocido y que haya asistido a otra iglesia evangélica cristiana.



Primero: Queremos que cada persona que llegue a la iglesia lo haga por medio de relaciones sinceras, honestas, naturales e intencionales. Solo relaciones centradas en el evangelio pueden hacer esto. Todo candidato a ser miembro de la iglesia iniciara su proceso en medio de una relación con algún miembro de la iglesia, ya sea en forma personal individual, grupo de discipulado (GD), o consejería específica.

En el transcurso de éstas relaciones, motivamos a la iglesia a usar algunos libros que pueden ayudar a los miembros a que en el seno de sus relaciones, se les facilite expresar y estudiar el evangelio naturalmente con otros. Estos libros son los siguientes:

¿Qué es el evangelio?: Este material es escrito por Tim Keller y trata el desarrollo del evangelio, su autor y nuestra desesperada necesidad de el.

El Dios Prodigio: también material de Tim Keller y nos da el correcto entendimiento del evangelio tanto para creyentes cómo para no creyentes. Nos confronta para reconocer la gracia de Dios y nuestra religiosidad o irreligiosidad como las formas comunes de tratar de llegar a Dios.

Las 10 + (Ultimas preguntas): Es el estudio de “ultimate questions,” que trata con las preguntas mas comunes de escépticos o religiosos en duda.

Gálatas para ti: Es un estudio comprensivo de Tim Keller en donde se clarifica como somos salvados y confirmados (santificados) en la gracia de Cristo. Así también se clarifica el rol de la ley en nuestra vida.

Las tres formas de vivir: Este material de Tim Keller nos ayuda a comprender e identificar una vida religiosa e irreligiosa como dos formas de robar el gozo el evangelio. Así mismo nos muestra cómo es que una vida centrada en el evangelio es la única forma que Cristo nos dejo de gozar una

relación con el.

Puede ser también que personas cristianas sin iglesia comiencen a congregarse con nosotros. En estos casos, éste primer paso se llamara un redescubrimiento del evangelio. Asumimos que ya conocen el evangelio para salvación y que es necesario reafirmar el evangelio de gracia para su caminar con Dios en nuestra iglesia, por lo que los recursos anteriores son significantes para ellos también.

Segundo: El nuevo creyente o visitante está en el proceso de discipulado individual o en un grupo. Al menos ya estudio dos de los materiales que tenemos como bases para descubrir o redescubrir el evangelio. Ésta etapa no tiene un tiempo definido. Algunas personas crecen rápido otras necesitan de más tiempo. Pero es aquí donde un miembro de la iglesia que tengan una relación verdadera con un posible miembro recomiendan al liderazgo o al pastor, la candidatura para recibir a ésta persona como miembro de la iglesia.

Tercero: una vez aceptada la recomendación hay tiempos programados para invitar a estos candidatos a **asistir a una reunión de presentación del diseño ministerial, las doctrinas básicas y las formas organizacionales de la iglesia. Se entregara un material para leer en casa después de la presentación.**

Usualmente esta presentación es grupal y solo es informativa y de clarificación. Tiene el objetivo de informar a los candidatos, quienes somos, cómo pensamos y que hacemos así como a contestar las preguntas que ellos tengan.

Cuarto: La siguiente parte es la entrevista con el liderazgo que se efectúa de manera individual y en forma muy natural y casual. La entrevista consta de algunas preguntas claves cuyas respuestas no tienen que ser estudiadas, simplemente serán respondidas por convicción en el evangelio y la obra de Cristo en la persona.

Quinto: En caso de que los lideres lleguen a un acuerdo de recibir a un nuevo discípulo como miembro de la iglesia, la recepción es programada en conjunto con otros o individualmente. Al frente de la iglesia en un servicio dominical, se hacen algunas preguntas claves acerca del evangelio, la convicción en la infalibilidad de las escrituras, puede ser bautizado si no lo ha sido y se hacen preguntas acerca de su afiliación a nuestra iglesia local. Se hace oficial su recepción preguntando a la iglesia su disposición para cuidar, servir y amar al nuevo miembro de la iglesia y posteriormente tenemos una reunión de celebración al mes o cada dos meses para darles la bienvenida.

IV. Plan de Crecimiento y Desarrollo

La estrategia de crecimiento y desarrollo de la iglesia está basada en nuestra diseño ministerial para alcanzar las ciudades mediante un movimiento multiplicador discipular y de plantación de iglesias centrado en el evangelio. Ésta estrategia se desarrolla en cuatro etapas principales en donde establecemos un hito caracterizador para cada etapa.

En ésta etapa de planeación establecemos los objetivos generales que son la base para el desarrollo del plan particular correspondiente.



Etapas de Crecimiento

Corto Plazo; **Establecimiento** (Agosto 2014- Agosto 2015)

Hito: Comienzo de un movimiento discipular

Adoración

- Establecer una localización de reunión dominical de acuerdo a nuestra filosofía, visión y planes de crecimiento (capacidad de 150 asistentes y dos salones en el área de San Pedro o inmediaciones).
- Establecer el grupo de música para la iglesia
- Crecer en la logística y sistema de nuestro servicio de adoración.
- Establecer nuestras decisiones y parámetros para los sacramentos del bautismo y de la Santa Comunión.
- Desarrollar un sistema de oración para la iglesia
- Definir la estrategia para incluir a los niños en el servicio de adoración.

Edificación

- Entrenamiento de grupo de liderazgo en el área de diseño ministerial y el movimiento discipular “Persona a Persona.”
- Entrenar al ministerio musical en el área de la centralidad de Cristo en la música de adoración.
- Establecer el discipulado infantil integral.
- Desarrollar el sistema de integración de miembros a la iglesia.
- Iniciar discipulado juvenil.
- Establecer un equipo financiero y un presupuesto ministerial de acuerdo a nuestra filosofía y visión, definiendo procesos y políticas.
- Establecer una forma de evaluación semestral para el ministerio en general de la iglesia.

Servicio

- Diseñar nuestra filosofía en misericordia y justicia y establecer la primer acción a desarrollar.
- Desarrollar la pagina web
- Diseñar las expresiones graficas de la iglesia (folletos, publicaciones, etc)

Mediano Plazo; Desarrollo (Septiembre 2015 –Septiembre 2016)

Hito: Iglesia en proceso de organización

Adoración

- Desarrollar un entendimiento entre el arte y la adoración en la iglesia.
- Desarrollar la excelencia en la música y el liderazgo del servicio de adoración.
- Reclutar músicos e instrumentistas para el ministerio musical.
- Entrenar al ministerio musical en el área de cosmovisión cristiana del arte y musical en general.
- Diseñar y fomentar sistemas de crecimiento en adoración familiar

Edificación

- Implementar un sistema de renovación constante en el evangelio.
- Identificar un grupo solido de lideres para ancianos y diáconos de la iglesia.
- Desarrollar el sistema de discipulado “Persona a Persona” y su material respectivo, especialmente hombres, mujeres, matrimonios y jóvenes.
- Iniciar un sistema de discipulado para desarrollar practicantes para

diferentes ministerios.

- Establecer un plan de fondo financiero externo para los proyectos de la etapa de multiplicación.

Servicio

- Diseñar y desarrollar el ministerio de fe y vocación (cultura y sociedad)
- Establecer e implementar los canales de acción de Justicia y misericordia de impacto a la ciudad.
- Establecer visión y planeación para el sistema multi-sitio de la iglesia.
- Apoyar una nueva plantación de iglesia urbana en sociedad con otras iglesias o el Presbiterio.

Mediano-Largo Plazo; Multiplicación (Octubre 2016 – Junio 2018)

Hito: Organización de la iglesia con los 4 autos y crecimiento multiplicador discipular

Adoración

- Establecer una nueva localización de la reunión principal de acuerdo a la etapa, crecimiento y diseño ministerial de la iglesia.
- Desarrollar énfasis en la oración del Reino
- Formación de un segundo grupo de música

Edificación

- Reclutar y entrenar a uno o dos candidatos a plantadores de iglesias.
- Implementar un sistema de mentoría y coucheo para el crecimiento multiplicador.
- Continuar con el sistema de renovación en el evangelio para toda la iglesia.
- Multiplicar grupos de discipulado de “Persona a Persona.”
- Desarrollar y discipular a los hombres que ya están identificados y llamados para ser ancianos y diáconos de la iglesia.

Servicio

- Establecer y enfatizar el desarrollo de la cosmovisión cristiana en las vocaciones de los miembros de la iglesia y crear oportunidades de aplicación.
- Comenzar el primer nuevo sitio de Adoración adicional de la iglesia

(Multi-sitio).

- Lograr el auto-gobierno, el auto-financiamiento, la auto-multiplicación y la auto-reflexión teológica para la organización de la iglesia.
- Establecer una oficina ministerial y administrativa para la iglesia.

Largo Plazo; **Movilización** (Julio 2018----)

Hito: Exportación de líderes y ministerios para fundar iglesias e impactar las ciudades.

- En sociedad con otras iglesias y el CPI desarrollar un movimiento de fundación de iglesias en el área Metropolitana de Monterrey y otras ciudades importantes plantando 10 iglesias nuevas.
- Multiplicación del movimiento discipular “Persona a Persona.”
- Desarrollar un movimiento vocacional centrado en el evangelio que impacten sus entornos y las estructuras sociales, culturales, políticas económicas, artísticas y educacionales para la transformación de las ciudades. Grupos de hombres y mujeres de negocios, grupo de artistas, y grupos profesionistas.
- Desarrollar un ministerio Universitario
- Apoyar y desarrollar tres oportunidades de Misericordia y Justicia en San Pedro y el área Metropolitana de Monterrey.
- Establecer un lugar multiusos propio para uso del ministerio de la iglesia.

